

AÑO 11 N° 555 28.11.08

LO QUE VALEN LAS MUJERES EN EL MUNDO NARCO
LA FUNDACION EVA PERON Y EL LUJO COMO BIEN COMUN
LA JUEZA ARGENTINA QUE JUZGA EL GENOCIDIO DE RUANDA



La coronita me aprieta

LOS SIGLOS PASAN, PERO EL ARQUETIPO DE LA BELLA Y CASADERA PRINCESA SIGUE MOLDEANDO EL IMAGINARIO DE LAS NIÑAS

EL CUENTO DE NUNCA ACABAR

CONSUMO No importa que las monarquías estén en declive ni que sus integrantes pequen cada vez más de vulgaridad, en el universo infantil que se construye para las niñas las princesas siguen teniendo su podio intacto y con valores apenas aggiornados: podrá valer su inteligencia más que su belleza –como en la Fiona de *Shrek*–, pero siempre que un hombre la reconozca; podrá ser valiente y aguerrida –como Pocahontas–, pero capaz de dejar todo por amor. Las princesas son bellas y casaderas por definición, están a la espera del rescate masculino y corren sólo hacia el final feliz del casamiento. ¿Por qué sigue teniendo peso esta oferta de consumo para niñas que crecen manejando computadoras?

POR MARIA MANSILLA

Hay un botón que dice "Padres". Cualquier persona adulta que ande por el sitio www.disneylatino.com/hadas y encuentre una leyenda semejante, ¿qué irá a suponer? No, eso no. Aquello tampoco. Ningún/a especialista en educación explica cómo acompañar a las niñas cibernautas o algo por el estilo. La página de las hadas arranca con dibujos de las hadas, señoritas bien parecidas a los personajes de *Desperate Housewives* (¡ni siquiera a los de *Casi ángeles*!) por sus pómulos brillosos, por su ropa ajustada, por sus ojos revoleteadores que sin disimulo se entornan en dirección a la más blonda. Hay una de pelo castaño (Fawn), una morocha (Silvermist), la del centro es justamente la rubísima (Tinker Bell), una morena (Iridessa), una pelirroja (Rosetta). Por su nombre, por su simpatía, por su atuendo, por sus rollitos, por sus poderes, sin dudas Campanita parece la tatarabuela de las hadas y princesas de la era actual. De hecho, Campanita nació en 1904, y hoy Peter Pan sólo es, para muchas, el nombre de una marca de ropa interior toda llena de encajes.

¿Qué dice en el botón que dice "Padres"? Adivina, adivinador: consejos. "Este es el mundo de las hadas de Disney, un mundo que puedes compartir con tus hijos usando imaginación y estas grandes ideas." ¿De qué van esas grandes ideas en nombre del talento y la fantasía y del mundo que existe pero que no se ve? De, por ejemplo, el "juego de poses de hadas" que invita a participar a grandes y chicos. Con brillantina en el bolsillo. Puntas de pie, una mano sobre la cabeza, otra sobre la panza, y a ver quién las imita mejor... "Dependiendo del espíritu de juego de los participantes, pueden incluir algunos gritos alentadores", dice la consigna digna de un sketch de Peter Capusotto.

Las hadas hicieron régimen y parecen recién bajadas de una pasarela. Las princesas aparecen por todas partes: en el cine, en las vidrieras, en la tele –por supuesto–, en las madres, en las hijas y hasta en boca de ¡Cacho Castaña! (su mujer abrió una boutique infantil *ad hoc*). Están omnipresentes justo en estos tiempos: cuando sus inspiraciones reales se esfuman como por arte de magia, cuando a la monarquía se le escapa la nobleza y ellas piden vivir en este mundo, el que se ve. Como referentes, intentan mostrarse aggiornadas, abanderadas de algunos valores como la independencia pero pronto caen en los brazos de su destino: no ser ellas sin un caballero cerca, pasar horas atándose lazos en el pelo. Mientras, paradójicamente, resultan coronadas otras que no viven en castillos sino en gigantes escenarios, y reinan incluso en su rebeldía: desde Shakira y las *patito-feo* hasta Britney y por qué no, la princesa triste Amy Winehouse. No importa el abolengo, tampoco la fortuna. No alcanza con la belleza (menos con la inteligencia): ser princesa hoy es ser sexy y popular.

¿Cómo impacta en las nenas y adolescentes la artillería ofrecida en torno del mundo de las princesas? ¿Cómo resisten ellas al monopolio de referentes femeninos? ¿Por qué la industria del entretenimiento se resiste a jubilarlas? ¿Para qué necesitamos princesas si hasta las verdaderas princesas patean la corona? ¿Por qué ahora hasta Barbie es una princesa si ni siquiera tiene sangre azul? ¿Por qué ni el ramo de flores ni el título de Miss Simpatía ya no consuelan a nadie? ¿Por qué? ¿Por qué? ¡Por qué!

SALVEN A LAS PRINCESAS

"A mí los cuentos de hadas me encantan. Me encantan los mundos mágicos del bosque. Lo que me molesta es cómo está explotado hoy el tema de las princesas –coincide Silvia Schujer, escritora de literatura infantil–. En realidad ya no son princesas: son Barbies. El mundo Barbie es lo terrible: es un culto a cierto tipo de belleza, a cierto tipo de cuerpo, a cierto tipo de raza. ¡Todas son exactamente iguales!"

La historia de las princesas nace en el cuento clásico, muy europeo, que data de los tiempos de cortes y monarquías, y que fue leído –e interpretado– de distintas maneras a través del tiempo. Los cuentos que toma Disney para sus películas están modificados pero tienen su raíz en esos cuentos tradicionales. "Es sabida la modificación que hacen para plantear una ideología, para mantener un statu quo en el rol de la princesa y en el rol, en definitiva, de la mujer: bastante pasivo e inmodificable", avisa Schujer. Antes de la era Disney, para quedarse con el príncipe la Cinderella amputaba parte de su pie. Es decir: era otro el rol que las historias cumplían en la sociedad, no estaban tan ligadas a las enseñanzas morales, los finales no necesariamente eran felices.

Incluso en sus versiones contemporáneas las princesas parecían, hace unos años, referente superado. Pero han vuelto. Como Kitty. Como las solitarias chicas de jeans pata de elefante trazadas por Sarah Kay. Como la tendencia a hacer una fiesta al cumplir 15 años y más: calzarse un vestido blanco, el de novia, casarse. Y si los zapatos son más caros que la ropa... será hasta que la calabaza nos separe.

En este contexto, Irene Fridman cita con nostalgia la invisibilización que en las góndolas de las jugueterías tiene la serie de muñecas Juliana (Juliana periodista y compañía) tanto como que *Las Chicas Superpoderosas* hayan pasado de moda. "La metáfora de la princesa representaría a la hija que de la mano del padre es entregada, en función de su belleza, a otro varón. Uno de los problemas que tiene esta representación en el imaginario colectivo es que no son representaciones de mujeres autónomas y reafirman la identidad del ser para otro –se remonta Fridman, especialista en psicoanálisis y género–. Si bien hay algún indicio de cambio en esta situación, como que aparecen otros atributos como la inteligencia, el problema de la identidad femenina que promueve este personaje tiene que ver con la no formación de un sujeto autónomo y con esta representación única. Pero el problema no son las princesas. El peligro está en anular la capacidad de imaginación y de juego con otros personajes que cumplen sus funciones en la infancia. Tiene que haber princesas, pero también tiene que haber leonas, científicas. Hay un abanico simbólico monopolizado por la figura de la princesa, pero el abanico simbólico tiene que estar."

Cuando Irene Fridman señala aquello de "algún indicio de cambio" se refiere, en parte, a la esquizofrenia que reina en el currículum vital de, por ejemplo, algunas de las princesas animadas y "mediáticas". Si bien Pocahontas es una "muchacha fuerte, inquieta e inconformista", Cenicienta a veces se siente desilusionada con su vida pero "se aferra a sus esperanzas hasta que su belleza sea recompensad". ¿Y Bella? No la Durmiente, la otra, la que "le tiene miedo a la Bestia hasta que se da cuenta de lo amable, bueno y cariñoso que es en realidad".

"El tema de la princesa pasa por una cuestión planteada en la familia. Allí hay algo narcisista, y ya lo decía Freud: la renuncia narcisista que los padres hacen para sí la proyectan en los hijos. Si el hijo es su majestad eso te instaura como reina, hay un juego que tiene que ver con eso y va más allá de los modelos. Es, en cierta forma, un juego y tiene valor a cierta edad", interpreta la psicoanalista e investigadora Debora Tajer.

¿Por qué haría falta que estos personajes permanezcan más allá de cierta edad? Debora Tajer sospecha que se puede tratar de una obstinación de los países que siguen manteniendo las monarquías, por-

SANDRA SECKINGER/ZEFA/CORBIS



que son un símbolo, significan dinero y muchas cosas más. Y subraya: "Por otro lado, tienen que ver con un neoconservadurismo respecto del tema de la feminidad que se demuestra desde la exhibición de los cuerpos en el programa de Tinelli, por ejemplo: el negocio de las cirugías necesita mujeres que sigan el estereotipo. Una mujer que consume es un negocio". Fridman coincide: "A medida que avanza la mujer como sujeto autónomo, el sistema patriarcal reedita esas representaciones que la encasillan, la vuelve a depositar en un lugar de belleza sin autonomía".

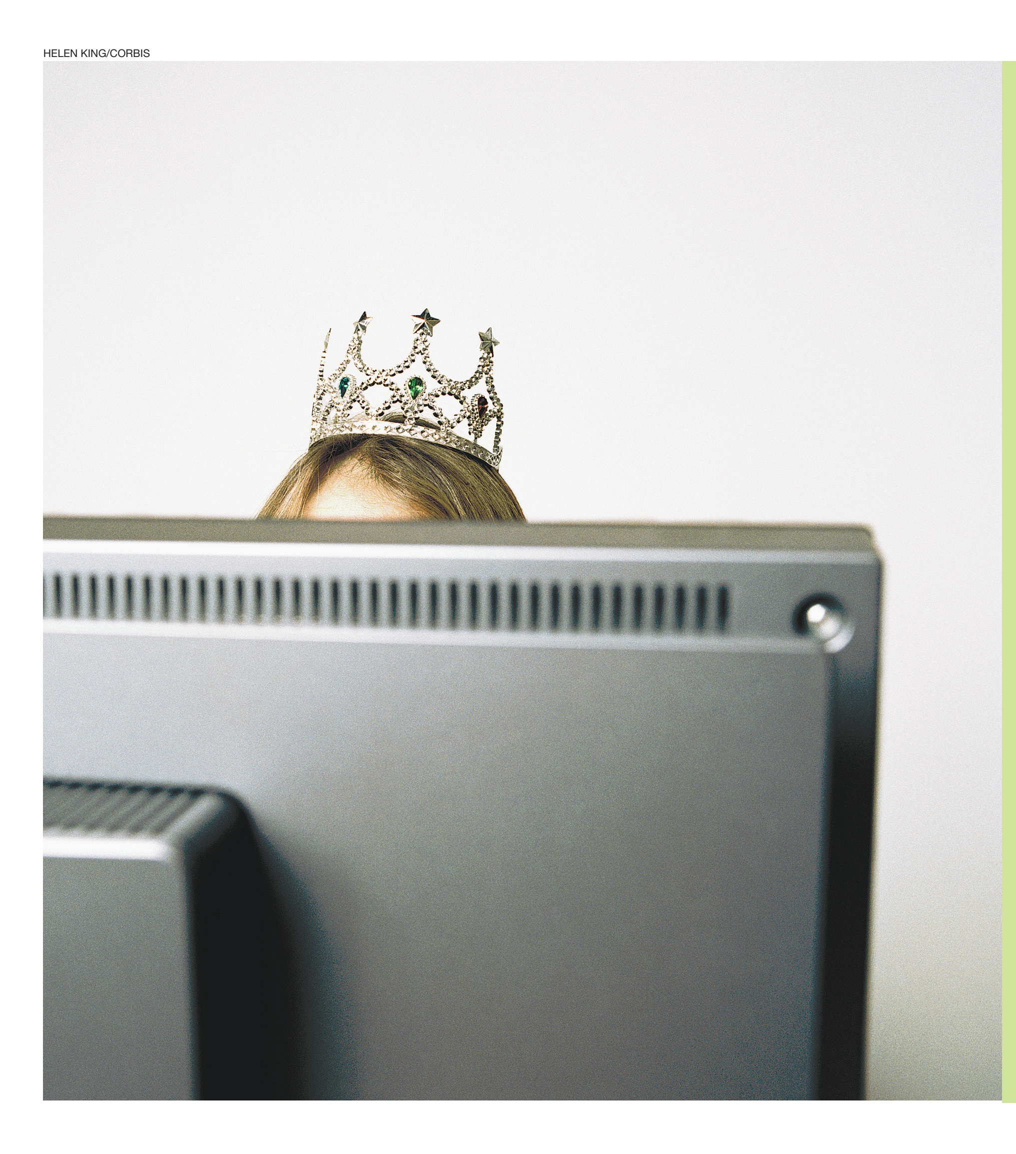
"La vida de la princesa no cambia, sólo se actualiza porque es la fórmula que nunca falla", sentencia la publicista Romina Pizzino. Enumera cómo desde el mundo de los juguetes se producen objetos cada vez más "reales" justamente para preparar a las niñas para "el mundo de la fantasía". Así, jugarán a las muñecas con bebés que (qué impresión) parecen bebés, tendrán elementos de limpieza en miniatura (y mucha más variedad que la cocinita de chapa), máquinas de coser que funcionan, y así.

La escritora Schujer lo mira un poco más allá: "Antes, los muñecos todos eran bebés. Todo funcionaba para crear en las chicas el modelo de la madre, incluso los jueguitos giraban alrededor de las tacitas para el té, la olla. El que está ahora es un modelo relacionado con lo espectacular, con lo que supuestamente tiene que ver con una mina independiente pero se trata de maquillaje, autos, ropa, zapatos, modelos hacia los cuales aspirar".

Todo se trataría de un hechizo, de una "maldición", en palabras de Pizzino, que se hereda de las generaciones anteriores: "Nuestras madres y abuelas fueron las princesas tipo Cenicienta: sumisas, inocentes, aceptando las condiciones familiares y casándose con el hombre que sus padres consideraban el adecuado. Hoy, en cambio, Cumbio es una princesa y hasta Florencia de la V es una princesa. Tenemos una princesa para cada etapa de nuestras vidas".

"Para las más rebeldes, también existen las princesas malas como las Divinas y Sharpay, de *High School Musical*. Todas cumplen su sueño de triunfar, de ser famosas, de cambiar. El

HELEN KING/CORBIS



¿ME COMPRAS, MAMI?

POR GABRIELA FABBRO*

Las princesas siempre formaron parte del imaginario de nuestras niñas. Ya Dorfamn y Mattelart sugirieron que la literatura infantil es el mejor terreno para estudiar los disfraces y las verdades del hombre contemporáneo, porque es donde menos se lo piensa encontrar. Si recordamos que el primer dibujo animado de Disney se dio en 1937 y fue Blancanieves, la primera princesa de la historia del género, bien vale la pena reflexionar sobre la construcción de estos personajes.

Sin embargo, la idea de princesa no puede disociarse del marketing que conlleva su armado, difusión e imposición: porque además de la ideología que suponen las historias, cada personaje es un eslabón de una cadena de beneficio económico sin fin.

El imaginario de las niñas se construye sobre la base de imágenes que las hacen identificarse con un mundo soñado, al que aspiran. Ahora bien, el problema no radica en ese imaginario sino en que sus protagonistas, las princesas, que representan el estereotipo más puro y bello de la adolescencia, se transforman en promotoras de otros valores o disvalores, asociados y hasta contradictorios de los que promueven las historias de la que forman parte. Se promueve a que se aspire a ser princesa en todo sentido, desde el cuento de hadas y desde el marketing: para llegar a serlo hay que tener las zapatillas, el traje, la corona y el álbum de las figuritas que se venden junto a su lanzamiento. Sin ellos, el sueño no se hace realidad. Lamentablemente, la pureza o la ingenuidad de las historias son herramientas, muchas veces incoherentes, entre lo promovido desde lo que se cuenta y lo promocionado desde el marketing. Nuestras niñas aspiran a ser princesas, y la televisión y el cine les cumplen ese sueño maravilloso y eterno, pero el circuito que se mueve a su alrededor desvirtúa el mensaje original. Promovamos una mirada más crítica en nuestras espectadoras para que disfruten de una buena historia sin necesidad de comprar los productos que la adornan.

* Directora del Observatorio de la Televisión de la Facultad de Comunicación de la Universidad Austral.

mundo de las princesas no sólo afecta a las niñas, sino a la mujer en la totalidad de su vida."

LA PRINCESA EN VIVO

"Antes era una cuestión más propia de un sector social, del que consumía más televisión. Ahora es como si todos los chicos fueran permeables a esos personajes, como si estar influenciados fuera inevitable. Sucede en esta época de tanta comedia musical, cuando el relato de cantar, ser la más linda y que alguien se acuerde de vos es como ser la princesa en vivo", comparte Nora Moseinco, pedagoga teatral, maestra de pequeños y pequeñas aspirantes a actores y actrices. Contemporánexs con lo que a diario convive Nora Moseinco en sus talleres.

"Todo esto va unido a la voracidad por la belleza incluso en la adultez. Porque la princesa en sí misma no es problemática, no es que es el horroooor ser princesa –opina Nora Moseinco–. Algunas mujeres naturalmente son princesas, ¡les ocurre de verdad! Otras no, y el problema es dónde se enganchan, dónde están, dónde se ubican que no sea más para adentro." En sus clases, toma revancha: a las princesas por naturaleza, de vez en cuando, las pone a hacer de *Shrek*. ¿Y con los varones? ¿Qué personajes son los que más los influencian? Para ellos, ni siquiera los valores de un caballero, los cuellos con volados ni pantalones cigarette. "Llegan más acelerados, en el rol del dibujito violento, dicen: 'Aaaahhh te mataré', como si la violencia enmarcara la masculinidad", agrega Nora Moseinco.

Lo pasan por televisión: se trata de un comercial de los helados Munchis que muestra a las vacas –en dibujitos animados– tomando sol en pleno campo con bikinis cola-less, de lo más piponas. Se cuelgan del alambrado cuando pasa un típico camión de frigorífico y los pasajeros –toros– no se ahorran piropos ni chiflidos al verlas. El mensaje se apoya en lo bien cuidadas que están las vacas en esta empresa. Un cuidado que se asocia sin sutilezas a mostrarse atractivas al olfato de los machos de la especie. ¡Ni a las vacas las dejan pastorear tranquilas!



La cuna de esa heladería queda precisa y casualmente en Escobar, la ciudad donde desde hace décadas se realiza la Fiesta de la Flor y un concurso de belleza especial: este año, en su edición 21, coronó a Aldana Nahir Carranza como Reina Nacional Infantil del Capullo. Fue elegida entre 18 aspirantes de su misma edad: promedio 5 años. Algo parecido sucede cada año, cuando en Venezuela se celebra el certamen Pequeña Mirada; en Cuba, La mariposa y sus Pétalos; en Guatemala Miss Chiquitita.

De todas formas, la capital de transformar el traje de princesa en más que un juego de la hora de la siesta es Estados Unidos. Miss Feliz Navidad, Miss Rayito de Sol y Miss Pequeña Belleza Americana son apenas tres de los 10 mil concursos que se realizan cada año en todo el país. Por supuesto, mueven fortunas. Más de 200 mil nenas menores de 12 años participan cada vez. El debate que generó hace diez años el trágico asesinato de Jon Benet, la princesita cuya foto con sombrero texano dio la vuelta al mundo, no logró desbaratarlos.

"Hay otros aspectos de la presencia protagónica de estas princesas rubias, envueltas en ropajes de tonos pastel y brillos y es que el modelo de princesa impone tácitamente una etnia, una estética, un modelo único, mientras que la vida nos presenta escenarios más ricos, múltiples, diversos, más opciones e incluso más imaginación. Lo podemos ver en la calle y en los medios incluso abriéndose paso legítimamente ante los avances de violentamientos sobre los cuerpos" (que intentan –por suerte infructuosamente– replicar un molde único hasta el infinito).



Desinterés por los estudios, erotización temprana, comportamientos adultos son las consecuencias, los síntomas, de lo que la Asociación de Psicología Americana llama "tendencia social sexualizadora dominante" en un alarmante informe que se publicó en marzo pasado. La relaciona directamente con trastornos de alimentación a edades cada vez más tempranas y con los problemas que les está trayendo a muchas niñas cierto exhibicionismo físico que no está a la altura de su desarrollo psíquico.

Una reflexión válida también en la semana de la no violencia contra la mujer, alimentada por las postales que empapelan la vida cotidiana: la vecinita que juega disfrazada de Blancanieves, la vidriera que muestra las remeras infantiles con esténcil de coronitas, las letras de las canciones de los programas para chicos, ni hablar del backstage que sale después de *Casi ángeles* en el que los adolescentes opinan de la cola de sus compañeritas de elenco. "La imagen femenina está violentada por la demanda de belleza. Produce estragos en púberes y adolescentes, incluso varones", recuerda la psicóloga Fridman.

Noé Ruiz, del área de Género de la CGT, no es tan apocalíptica: "Los modelos estereotipados siguen vigentes, también para las personas adultas. Pero afortunadamente se están haciendo cada vez más visibles y valoradas otras posibilidades de proyectos de vida más equitativa entre los géneros y de mayor riqueza para la sociedad en su conjunto. Probablemente el desafío para todas las personas sea ampliar nuestro modo de pensamiento como para que en él quepan la multiplicidad de oportunidades de desarrollo de nuestro potencial como personas en un mundo que es más ancho y rico de lo que los estereotipos nos proponen".

Mientras, las princesas ya no hablan con conejos ni con bambis, parecen víctimas de un maleficio y terminan siendo responsables (¡pero no culpables!) de lo que pasa detrás del mundo mágico, en ese otro mundo que se sabe que existe pero que no se ve. ♥

LA TRAICION

Era en tiempos remotísimos cuando un grupo de jóvenes rebeldes reunidos debajo de un árbol iniciaban una revolución social a fin de mejorar situaciones horrendas sufridas por los desheredados del lugar, lugar muy antiguo y que no hay que confundir con otro lugar (cualquier semejanza con la realidad es pura coincidencia...). Aunque también es cierto que el humano siempre se parece tanto a sí mismo, su naturaleza ambivalente resulta en fatalidad. El humano se dobla y lo prefiere antes que romperse o que lo rompan. Y bueno, la condición humana va hasta ahí no más.

El grupo de jóvenes de aquellos tiempos remotísimos daban unos a los otros juramentos de armoniosa convivencia y quehacer: uno para todos, todos para uno, y caminaban senderos de espinas o de rosaledas según las estaciones de aquellos –repito– tiempos antiguos.

Hasta que una nube oscureció el horizonte y alguno de ellos sintió miedo de absurda aunque denigrante cobardía y sin aclarar la situación que lo ubicaba en el disenso, partió.

Y no sólo partió, lo peor fue que contó vida y milagros de los compañeros de ruta comprometiendo a uno de aquellos más que a los otros. Batiendo parches de guerra llegaron hasta el árbol de los reunidos, los mandatarios de la comarca, y con ellos el disidente de apellido Iscariote –aunque pueden cambiar el apellido si quieren–, que era el apellido de Judas y que debía señalar al más importante dándole un beso en la mejilla, pero dubitaba tartamudeando sin animarse hasta que una voz le gritó "si tenés que hacerlo, hacelo de una vez", y lo hizo. Le pagaron treinta monedas de oro que ahora en tiempos recientes equivaldrían a varias innumerables chequeras o cargos realmente reales y principalísimos. El delator sintió remordimientos atroces pero ya significaban remordimientos inútiles. Los compañeros, sin timón o mano directiva, dispersados por las comarcas linderas, nunca regresaron al sitio del arbol al pie del cual quedó paralizado Judas Iscariote. Miró la rama gruesa que batía invitación al hecho que realizó. Ató a su cuello una soga y se colgó, también se ahorcó. Digamos que se suicidó. Y resulta que a los suicidas les ha sido negada la dignidad por admiración. Al no poder sofrenar lo producido por sus esfínteres los traidores se cagan y mean y cuantos arrimen caridades al pie del arbol se resbalarán en la inmisericorde inmundicia.

EL MEGAFONO

EL MIEDO A RETROCEDER

A fines de la semana pasada, la coordinadora del Programa Nacional de Salud Sexual y Procreación Responsable (PNSSyPR), Ana Suppa, presentó su renuncia, luego de una gestión tan breve como conflictiva (había sido designada a fines de abril de este año). En su carta de renuncia a la ministra de Salud Graciela Ocaña, Suppa señaló el estado del área: "He podido detectar un sinnúmero de obstáculos estructurales y culturales que el PNSSyPR debe sortear para lograr el cumplimiento de los objetivos establecidos por la ley que le dio origen. Lamentablemente, no he podido transmitirle en forma personal mis impresiones acerca de las dificultades a las que hago referencia, pero quedo a su disposición para hacerlo, en caso de que a usted le parezca relevante y encuentre el tiempo para recibirme".

En conversación con este suplemento, fuentes cercanas a Suppa añadieron detalles que permiten comprender que la situación es preocupante, no solamente en los antecedentes que llevaron a este cambio en la gestión sino también en el futuro inmediato. En breve, una reestructuración del organigrama modificaría la situación del programa, aunque sin jerarquizarlo, sino más bien subsumiéndolo a otra área dedicada a medicina comunitaria. Las mismas fuentes señalan, también, que la incomunicación con el área era, hasta el momento, total, lo que podría llegar a explicar el escaso apoyo político que su funcionamiento ha tenido en lo que va del año.

Durante 2008, el área realizó encuentros regionales, señaló líneas de acción en consejerías de anticoncepción, implementó capacitación en anticoncepción quirúrgica. Sin embargo, los problemas no fueron menores y se registraron en su mayoría en el circuito de distribución de insumos que realiza, a través de los efectores locales, en todas las provincias del país. Algo similar ocurrió en la ejecución de los presupuestos, habida cuenta de complicaciones que impidieron concretar licitaciones, cumplimentar metas, y, quizá lo más grave, liberar los miles de métodos anticonceptivos que todavía hoy esperan una decisión política en cuatro containers varados en la aduana.

Durante esta semana, el ministerio recibió una carta en la que militantes y ONGs del movimiento de mujeres manifiestan su deseo de que el pedido de renuncia a Suppa "no signifique un retroceso en la implementación ni en el status institucional del PNSSyPR", y que, en cambio, se realice "efectivamente el cúmulo de acciones imprescindibles para que la salud sexual y reproductiva de nuestro pueblo, especialmente de sus mujeres, se concrete en servicios de atención pública de la salud, de acceso universal bajo la responsabilidad de su ministerio".

Suppa, por su parte, señala que hay una agenda pendiente: "El trabajo con los médicos y las sociedades científicas, el empoderamiento de las mujeres, el conocimiento y la difusión del programa, la accesibilidad. Persisten las dificultades culturales, los médicos que se resisten a facilitar el acceso al DIU, en algunos lugares quedan los anticonceptivos de emergencia guardados en los armarios, hay dificultades de comunicación entre las áreas de ginecología y materno-infancia. Se trata de temas culturales que hay desarmando y sensibilizando. Tiene que ver con la perspectiva de género y el cambio cultural que plantea el programa, además de con la educación sexual".

Cerca de todo gran





SOCIEDAD Al calor de la investigación por el tráfico de efedrina, las crónicas vuelven una y otra vez a la figura de Solange Bellone, "la viuda", la mujer presuntamente involucrada en una trama oscurísima. En TV, *Sin tetas no hay paraíso* se hizo una audiencia fiel con la historia de la adolescente que sueña con ser mantenida por un traficante. En las librerías, aterrizó la historia testimonial de la amante de Pablo Escobar Gaviria, y Hollywood tiene en preparación un film sobre la "Reina del Pacífico", mandamás mexicana de las drogas. ¿Qué tienta tanto de las mujeres cercanas al poder criminal?

POR SOLEDAD VALLEJOS

El de la mujer (o la mujercita) en la cercanía del poder es un tópico demasiado tentador para dejarlo pasar. Que se trate de un poder dudoso, que bordee lo ilegítimo y hasta se hunda en él, no hace más que subirle morbo al asunto. Sucede en estos días, con la reactivación de las noticias sobre "la novela de la efedrina" y las apariciones de Solange Bellone, alias "la viuda". Pasó hace no tanto, con *Sin tetas no hay paraíso*, la novela colombiana sobre el mundo narco, que en Argentina se convirtió en hit aun transmitida a medianoche (tanto que pasó al prime time y ahora puede verse en un canal de cable –Cosmopolitan, miércoles y sábados a las 22–), en España batió records de audiencia (debió ser modificada en no pocos aspectos para ello; va por la segunda temporada), en Colombia llegó a ser vista por la mitad de la población (y un poco más cuando se emitió el último capítulo) y todavía da vueltas por canales de unos 20 países. (Lo mismo ocurre con la novela homónima de Gustavo Bolívar, el best seller fulminante del que salió la serie.) Las firmas siguen: en Brasil, las pruebas de que las habitantes de las favelas tienen cada vez mayor ascendencia sobre los negocios del narcotráfico brasilero son apabullantes. Una investigación publicada el año pasado (*Falçao, mulheres e o tráfico* –Halcón, las mujeres y el narcotráfico–) confirmó que el 20% del negocio está en manos femeninas, y que ellas no son auxiliares; crónicas periodísticas siguen de cerca el fenómeno con asiduidad. En Italia, el capítulo de *Gomorra* (la no ficción sobre la mafia napolitana que obligó a su autor, Roberto Saviano, a convertirse en prófugo por su propia seguridad, acaba de publicarse aquí en Ed. Debate) dedicado a las chicas de la mafia causó escozor. En Latinoamérica, la ex estrella de la tele colombiana Virginia Vallejo todavía levanta dinero y polémica con *Amando a Pablo, odiando a Escobar* (Sudamericana), el volumen testimonial sobre su relación con Pablo Escobar Gaviria. No son las únicas damas del crimen con páginas propias: amén del que le dedicara años atrás Arturo Pérez Reverte (*La Reina del Sur*, prontamente en versión hollywoodense), la mexicana Sandra Avila Beltrán (alias "La Reina del Pacífico", cuya inesperada detención acaba de cumplir un año) está escribiendo uno para desmentir y rectificar lo que de ella afirmó el periodista Víctor Ronquillo en *La Reina del Pacífico y otras mujeres del narco*. Y todo esto, para cerrar la experiencia temática, puede consumirse escuchando melodías ad hoc, como el narco corrido dedicado a Avila Beltrán: "La fiesta estaba en su punto y la banda retumbaba.../ el señor ordenó: nadie dispare/ se bajó una bella dama con 'cuerno'/ de inmediato el festejado supo de quién se trataba/ era la famosa Reina del Pacífico y sus playas/ pieza grande del negocio una dama muy pesada". ¿Más pruebas?

Según un lugar común de la crónica periodística, en los arrabales del poder narco, recogiendo migajas, limpiando o admirando, están las mujeres. Ellas, como en los tiempos de los guerreros, limpian heridas, dan solaz al cuerpo fatigado y velan por el descanso del héroe. En algunos casos, apenas son decorativas e intercambiables, sus nombres importan poco. Pero otras veces pueden ser versiones technicolor y exacerbadas de las femmes fatales: también pueden tener poder y ejercerlo sin temblores. El repertorio últimamente es variado. Si se trata de una víctima, puede resultar enteramente indefensa (las mulas, en especial las que terminan presas) aunque no necesariamente inocente (lo hizo a sabiendas, por amor, por necesidad, pero con conocimiento), o también una ambiciosa a quien las circunstancias empujan a la acción (el modelo femenino del busca, como Cata, la protagonista de *Sin tetas no hay paraíso*). Si es socia en el crimen, los límites del igualitarismo solamente orillan lo administrativo, como mucho lo económico: la sangre no llega a sus manos, tal vez porque unir mujeres y poder (económico) es demasiado fuerte como para sumarle la violencia. Existe, también, la enamorada del poder, quien tal vez sea el caso más curioso, menos catalogable, porque ella misma puede ser poderosa, detentar una legitimidad propia (es el caso de Virginia Vallejo, tremendamente hábil para construirse un personaje desafiante en su propio libro), que la vuelve inquietante. Puede ser una muñeca brava, como la Reina del Pacífico, a quien se definió como líder nata, de carácter durísimo y habilidades indiscutibles para el negocio. Ahora hay también una versión narco de la Cenicienta, más bien una especie de milonguita que, al menos en los primeros tiempos de la cobertura periodística, encarnaba Solange Forza: la chica de barrio deslumbrada por las luces del BMW y el chico con traje caro; la que le encontró rápido el gustito a las cosas caras y se perdió.

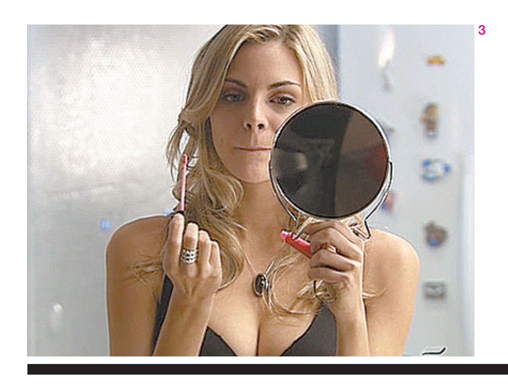
ELLA, LA TRANSFORMISTA

De alguna manera, en el caso argentino, todo parece de cotillón: no hay exceso ni desborde, sólo ambición con códigos clasemedieros. Mientras el relato narco latinoamericano ancla en la estética de la desmesura y el lujo guarango (pretendidamente guarango por parte de quienes lo disfrutan, vale decir, nacido sin intenciones de ser entendido como refinado: las mansiones alquiladas de *Sin tetas...*, los autos de colección, el ansia por rodearse de famosas y famosos), el incipiente relato narco argentino tiene la potencia épica de los que no llegaron a subir al tren menemista, y ven en esto su última oportunidad: la casa en el country, el bulín en Pilar, el BMW, el viaje a Eurodisney a pesar de las deudas. Eso, claro, tiene correlatos en los perfiles femeninos que empiezan a delinearse en torno a las historias, a las leyendas, a las noticias policiales.

Solange Bellone primero fue una mujer desconcertada y herida: lloró ante las cámaras la viudez que el mismo mundo periodístico le había revelado un rato antes, al transmitir en vivo el hallazgo de los cuerpos de su marido y otros dos varones. Desde el principio las viudas fueron tres, pero el ojo público se concentró en ella, la viuda de Sebastián Forza, para ir contando un personaje que todavía no se decide a asumir un único perfil. Si en un inicio fue la dolida, enseguida las imágenes del entierro (donde se subrayó su soledad), la divulgación de que era socia en los emprendimientos comerciales de su marido, la insistencia en no dar entrevistas a medios periodísticos apenas enviudar (¿y por qué debería haberlo hecho?), el que no siguiera llorando en cámara, todo conspiró: se la acusó de callar. Lo inconcebible era que ella ignorara qué hacía su marido. Y allá fueron todos los seguimientos, todas las crónicas, a armar el personaje de una viuda que no quería contar pero sabía mucho. Tanto que días después, tras una declaración judicial, se habló de sus "revelaciones" (aun cuando lo que trascendió difícilmente pudiera entenderse como tal), se afirmó que "reconoció vínculos con uno de los narcos" y Solange saltó un escalón: "Está aterrada y dice que quiere irse del país", "tiene pánico por todo lo que pasó", "desmintió que se va del país"...

Su nombre, mejor dicho, su estado civil, es la carnada para titular noticias y notas aunque ella no sea la protagonista. Claro que todo empezó a cambiar cuando decidió "romper el silencio". Venía de ser vapuleada públicamente por la familia de su marido muerto ("de lo que es capaz esa mujer", "esa mujer me llena de espanto") y por más de una voz periodística (por entonces se le criticaba estar "demasiado entera"), y "la viuda" se armó una estrategia propia, dio entrevistas televisivas y también a medios gráficos, respondió y sembró dudas. Habló de su marido, de su familia, de la familia de su marido, puso en escena un imaginario de clase media con deseos de ascenso cifrado en el éxito económico. Declaró que sufrió, por supuesto, pero que es preciso hacer de tripas corazón. Usó palabras medidas, siguió consejos de abogados; se dijo que era "creyente", "estricta". Aun con conferencias de prensa y entrevistas, vigiló lo que dijo, porque las declaraciones al paso no existieron; hasta se inventó como sibila: "No tenía datos –dijo–, pero sí la intuición" del peligro, de que algo se desmoronaba. La nueva Milonguita empezaba a cambiar, pero entonces sufrió un traspié: las amenazas del padre del marido, su denuncia de eso en cá-

narco





1. SOLANGE BELLONE, "LA VIUDA", EN UNA DE SUS APARICIONES FULGURANTES.
2. CREASE O NO, ES LA FOTO DEL PRONTUARIO DE SANDRA AVILA BELTRAN, ALIAS "LA REINA DEL PACIFICO".
3 Y 4. LA PROTAGONISTA DE LA VERSION ESPAÑOLA DE *SIN TETAS NO HAY PARAISO*, Y EL EXPLICITO LOGO AD HOC.

maras y las disculpas públicas de su ex suegra definitivamente le quitan toda posibilidad de glamour, recortan su poder de víctima, y convierten la escena en una estampa literal de lo que se entiende por conventillo –como si transmitieran una remake de los Campanelli cuando estaba programada *División Miami*–. A ella, lo ha declarado más de una vez, lo que la tiene en ascuas no es tanto el proceso judicial como lo que puede hacer tambalear el status en el imaginario de la clase media con pretensiones: el qué dirán. Mientras tanto, más de una crónica insiste en seguir presentándola como una clave que aún no se decide a hablar, como una belleza (natural o construida, es parte importante de los personajes femeninos cuando se habla de narcos) que ha sufrido, como una posible ambiciosa... Ahora, la sospechosa es ella: no tanto porque calle algo, sino porque se sugiere que tal vez esté involucrada en los manejos de aquello que llevó, finalmente, al asesinato de su marido. Tal vez en breve se la refiera como socia.

Mientras tanto, Solange anticipó que quiere escribir un libro para contar su verdad: "Tuvimos una vida de película que no tuvo un final feliz".

SER ANTIHEROINA NO ES FACIL

No es su estética descarnada, su realización realista, ni siquiera la dificultad de acostumbrar el oído al acento de los actores. Lo duro en *Sin tetas...* es la crudeza con que se trata a los cuerpos y las vidas: son bienes consumibles, perfectibles, negociables, donde el único límite es el que imponen los beneficios obtenidos y ofrecidos en las negociaciones. Lo que sobra es desesperación y marginalidad, que llevan a construir una moral basada en el pragmatismo. Las protagonistas son mujeres (Cata, Yesica, sus amigas, sus enemigas, sus madres –criadas en otro mundo, otro modelo–), mientras que los varones son esos antagonistas que manejan un poder, y tienen códigos a descifrar (y a veces crear) para sobrevivir. Catalina está dispuesta, y por eso se inventa como mujer del mundo narco, que significa exacerbarlo todo: el cuerpo, la superficialidad, el deseo, la sexualidad. Vende su virginidad (¡y la estafan!), engaña a su novio de siempre (quien termina sintiendo deseo por su suegra) y a su madre (la costurera que crió sola a Catalina y a su hermano, devenido sicario, y quien resulta embarazada del ex novio de Cata), alcanza el sueño del narco propio, lo pierde, se opera para tener pechos más grandes y conseguir narcos más poderosos, disfruta del dinero y lo comparte con su madre... (Dicho sea de paso, las diferencias con la otra narco telenovela que actualmente puede verse en la tele argentina son abismales. En *El cartel de los sapos* el eje son los varones y las relaciones de poder, de fuerza, de dinero, inclusive épicas, entre ellos. Es una buddy story donde importa la virilidad, y donde ellos son –ante todo– guapos, algo que no pasa en *Sin tetas...*).

La de Cata es la historia de una chica que aprende a desarrollar un sentido de supervivencia. Que termine mal es otra cosa. Y es que ni en la novela ni la telenovela Cata encuentra un final feliz y, sin embargo, no se trata de una resolución moralizadora, sino todo lo contrario: lo que Catalina ha decidido, vivido, atravesado y conseguido a fuerza de no mirar más que la satisfacción inmediata y personal nadie se lo quita. Ella no se arrepiente de lo hecho, sino de que el placer sea efímero. Más de la mitad de la población colombiana siguió el capítulo final (y –curiosamente– su adaptación cosecha un público fiel en España, aun con la trama trasladada a escenarios y personajes de clase media, y el amor reemplazando al dinero como motor), lo cual habla del peso social que alcanzan las figuras de las chicas pre-pago (las prostitutas de los narcos) y los traquetos ("traqueta" es la 4 X 4 favorita de los narcos). "Es muy fácil identificarlos. Es muy fácil identificarlas (...) (ellos) llegan a los excesos de comprar una avioneta, un edificio completo o mandar a construir sus mujeres en un quirófano. (...) Nunca se sabrá quién ni con qué motivo las bautizó con el nombre de mujeres prepago, lo cierto es que con sus actitudes ya han conseguido un prototipo fácil de distinguir en cualquier lugar. No sólo llevan encima las prendas de vestir más costosas y lobas, es decir llenas de brillantes, flequillos y muy poca tela, sino también las cinturitas más delgadas, los senos más grandes, los labios más obesos, las sonrisas más blancas, los cabellos más largos y lacios y las colas más redondeadas. No es gratuito entonces que Colombia sea el país del mundo donde más cirugías estéticas se practican al año con cerca de 280 mil intervenciones anuales (...) Medellín es la ciudad del mundo donde más casos de anorexia se han registrado en todo el planeta." A eso llama Gustavo Bolívar, autor de *Sin tetas...*, "la traquetización" de Colombia.

LA PASION Y LA EXCEPCION

Las presuntas aliadas de los narcos, por la misma cercanía, vienen con el halo del peligro, del crimen, de algo oscuro. Es allí donde Virginia Vallejo se hizo fuerte: ella es la mujer que ama a pesar, y en ocasiones incitada por el crimen. Que no sea la legítima, sino la amante no es un dato menor. Es también la que vende públicamente ese personaje, con éxito, en *Amando a Pablo...* "Ya se lo que vas a mostrarme: ¡tu colección de armas, porque vas a regalarme una! ¡Como las de las chicas Bond, claro! ¿Puedes quitarme ya la venda, para escoger la más mortífera y la más bonita?", se hace exclamar a sí misma... mientras está vendada, esposada y Escobar Gaviria le acaricia la nuca con un revólver. Situada en esa puesta en escena, ella intenta adivinar una sorpresa. "¿Pero cómo no se me había ocurrido antes? ¡Vas a mostrarme los kilos de coca made in Colombia y empacados para exportación a Estados Unidos!", insiste ante un Escobar decepcionado ("¡qué falta de imaginación la tuya! Eso puede verlo cualquiera de mis socios, mis hombres, mis pilotos, mis clientes, hasta la DEA"), que cuando le quita la venda le deja ver una colección de catorce pasaportes. La riña amorosa, aquí, busca ganar el reconocimiento, la admiración del otro, y Virginia dice de sí misma cualquier cosa, menos que es una víctima.

Si a Sandra Avila Beltrán le dicen la Reina del Pacífico no es sólo por el aura de poder intocable que emanaba (hasta su detención, se entiende), sino también por una cuestión de linaje: forma parte de la "narco aristocracia" mexicana, o así lo cuenta la leyenda que ha encontrado en ella una veta inagotable. La industria musical le ha dedicado narcocorridos populares, se han publicado libros, se tejen historias donde nunca jamás es la víctima. Ni siquiera en el momento de la caída, que fue hace un año (¡en un shopping!) y, aunque la tomó por sorpresa, no evitó que pidiera tiempo para maquillarse y peinarse, ¿qué imagen dejaría en los reporteros y en su propio prontuario, si no? ♥

IN CORPORE

EL RIESGO ADOLESCENTE

Mientras el Estado nacional retoma su "Triki triki bang bang", despertando las mismas críticas que el año pasado dieron cuenta de la preocupación por el uso oficial de eufemismos, una ONG multidisciplinaria dedicada específicamente a la adolescencia hace lo propio, pero con otro eje. La asociación se llama Adolescentes por la Vida (AxV), y este mes ha comenzado su campaña de concientización y educación de VIH/sida recurriendo a dos mensajes: "Usá forro siempre" y "Discriminar no te protege".

El gancho de los mensajes, pues, no reside tanto en su novedad como en quiénes y cómo los pronuncian, vale decir, en quiénes son las personas elegidas para entrar en contacto con chicas y chicos, transmitirles herramientas y ayudarlos a despejar el camino de metáforas poco prácticas. "Usá forro siempre" es el corolario de una serie de piezas pensadas, de manera diferencial, para mujeres y varones. Que unos mensajes estén a cargo de Maju Lozano de Diego Pérez responde a una preocupación por plantear "la igualdad de condiciones de los hombres y las mujeres frente al VIH/sida, reflejado en las estadísticas de infectados a nivel mundial". Para concientizar sobre las conductas de riesgo y contraponer esa supuesta invulnerabilidad a los datos del mundo real, los afiches juegan con la idea (y la imagen) de la superheroína y el superhéroe.

Las acciones llegan en momentos en que, de acuerdo con cálculos oficiales, la etapa de mayor incidencia de infección es entre los 15 y los 24 años. "La transmisión del VIH es mucho mayor en los adolescentes que en los adultos. Las cifras siguen creciendo porque hay mucho desconocimiento: los chicos eligen practicar sexo oral porque creen que así conservan su virginidad y evitan el contagio de enfermedades como el VIH, cuando en realidad están expuestos al riesgo", recordó Sebastián Vázquez Montoto, el psicólogo que preside AxV.

Hay más información sobre AxV y la recaudación de fondos para solventar campañas de concientización en www.axv.org.ar









LUJO, ESE BIEN COMUN

LIBROS Aunque la tarea de inclusión de las mujeres –sobre todo de las más pobres– que llevó adelante Eva Perón, mediante la fundación con su nombre, cumplía con los parámetros de género más conservadores, también hubo disrupciones cargadas de sentido: desde la democratización del lujo hasta la habilitación de la vida pública. Estos aportes son los que recupera *La Fundación Eva Perón y las mujeres: entre la provocación y la inclusión,* un texto editado por un grupo de investigadoras de la Universidad de Tres de Febrero, de la UBA y de la Universidad de La Plata.

POR VERONICA ENGLER

Eva Perón ofreciendo sidra y pan dulce –y también máquinas de coser y bicicletas–. ¿Quién no guarda una estampita como ésta grabada en su memoria socio-afectiva? No importa que la secuencia se haya presenciado efectivamente alguna vez, la imagen circula por el tejido social como icono de una época. Tanto peronistas como antiperonistas la evocarán en algún momento; para alabar al régimen o para denostarlo, según las afinidades ideológicas, los gustos e interpretaciones.

Detrás de las dádivas distribuidas por la primera dama estaba la Fundación Eva Perón (FEP), un organismo benefactor inventado por el peronismo al margen de las estructuras formales del Estado hace sesenta años, en 1948. Y en la cumbre de esta inmensa organización estaba ella, Evita –"el hada buena", "la abanderada de los humildes"–, que no sólo se hacía cargo de la entrega de bienes sino también de la supervisión directa de una red institucional que abarcaba un amplio abanico de acciones en el terreno de las políticas sociales –construyó cuatro policlínicos modelo, seis hogares para ancianos, hogares de tránsito para mujeres, hogares escuela, la Ciudad Infantil y la de Estudiantes, ciudades universitarias en varias provincias y establecimiento de unidades turísticas en distintos lugares del país–. Entre las muchas iniciativas de la FEP, hubo tres en particular dirigidas especialmente a las mujeres: tres hogares de tránsito, la Escuela de Enfermeras y el Hogar de la Empleada. En estos establecimientos se invocó a las mujeres desde un lugar tradicional –que las suponía destinadas por ley natural al hogar, a la maternidad o actividades sucedáneas–, pero también se abrieron cauces de acción que, de alguna manera, desafiaban los estereotipos de antaño e insinuaban nuevas posibilidades. Sobre estas cuestiones hacen foco los textos que integran el recientemente editado *La Fundación Eva Perón y las mujeres: entre la provocación y la inclusión* (Ed. Biblos), editado por Carolina Barry, Karina Ramacciotti y Adriana Valobra –investigadoras de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de La Plata, respectivamente–.

Como señala en el prólogo la historiadora Dora Barrancos, los trabajos de este libro "revelan los pliegues materiales y simbólicos de un modo de intervención para la elevar la situación de las más desposeídas que, aunque alineado en una concepción convencional de género, pareciera exhibir aspectos inaugurales". Uno de estos aspectos, analizado en detalle, es el sistema estético que rigió en los emplazamientos de los hogares de tránsito y en el Hogar de la Empleada. El lujo inusitado cuidadosamente dispuesto para las beneficiarias –livings y salas de estar decoradas con gobelinos, flores naturales, bibelots varios y sillones mullidos para que pudieran descansar o entregarse a tareas típicas de señoritas de clase media y alta– resultó una provocación no sólo para los sectores oligárquicos que veían en esos detalles dedicados a la "chusma" puros actos de demagogia o de corrupción de las costumbres (de clase). También fue una provocación hacia la propia subjetividad de esas mujeres (en el caso de los hogares de tránsito, algunas venían de vivir en la calle en las peores condiciones), "para muchas aquel pasaje feérico seguramente fue único e irrepetible", observa Barrancos.

Por supuesto que esos ambientes primorosos tampoco formaban parte del ideario de izquierda de la época y mucho menos de la caridad cristiana, guiada por una moralidad ascética cuya ayuda iba destinada a suplir sólo las necesidades básicas de quienes la recibían.

La Fundación Eva Perón y las mujeres... resulta un trabajo doblemente valioso, como aporte historiográfico que localiza a las mujeres como sujetos sociales activos, pero también por la ardua tarea que implica el análisis de un período de nuestra historia sobre el que se cierne un "panorama documental árido", como señalan las editoras. Sabido es que la la Revolución Libertadora de 1955 (también conocida como la Fusiladora), que destituyó a Juan Domingo Perón de la presidencia, dejó cientos de muertos y heridos, y también se ocupó de destruir todos los registros encontrados que representaran el régimen peronista. Además de la eliminación de documentación histórica, lo que se dispersó fue un miedo impronunciable que llega hasta nuestros días. Cuentan Carolina Barry y Karina Ramacciotti que muchas personas que vivieron el apogeo y la destrucción de la FEP en vivo y en directo, todavía hoy no se animan a hablar del tema. "Afortunadamente, mucha gente guardó documentos, quizá por el impacto que le generó el peronismo en sus vidas, y los tienen todavía en sus casas", dice Ramacciotti y hace un llamado a la solidaridad: "Es importante tratar de rescatar tanto trayectorias de vida como documentación escrita. Quizás son herederos y encuentran una bolsa de revistas *Mundo Peronista* y no saben qué son y las tiran a la basura porque saben el valor histórico que tienen".

Gran parte del material documental utilizado para este libro corresponde a aportes particulares que fueron cedidos a las autoras y que hoy forman parte del Museo Evita.

Ustedes destacan la estética como una divisoria de aguas entre lo que hacía la FEP y otras similares en cuanto a sus destinatarias. Lo que parece haber es una nueva mirada sobre estas subjetividades que las reubica, simbólica y materialmente, en otro lugar en el que no habían estado y que tenía que ver con la posibilidad del disfrute y de placeres antes vedados.

Karina Ramacciotti: –Hay una "democratización del bienestar". Es un término acuñado por Juan Carlos Torre, que es muy claro en función de esto. Es una democratización de disfrutar un tiempo libre, un hogar de tránsito en determinadas condiciones habitacionales consideradas mejores. En salud implicaba el acceso de numerosas personas a rayos X, a dientes postizos y los lentes, algo muy marcado en la iconografía de salud del peronismo. Esto no es casual, estos elementos tenían que ver con el acceso de los sectores pudientes, eran caros, y poner estos elementos al servicio de las masas es una democratización.

Carolina Barry: –Por ejemplo, en materia de religión, los chicos de sectores más carenciados tomaban la comunión con un guardapolvo blanco. Pero en la Fundación también se ocupaban de los vestiditos de comunión. La democratización de que puedan acceder a las cosas que también accedían los sectores privilegiados. Después podemos poner en discusión el tema de dónde se obtenían los fondos para conseguir todas estas cosas, la discrecionalidad con que se daba, la utilización política que se le dio a todo esto. Pero lo que sin duda ha generado esto es un impacto en la población. En realidad tiene que ver con toda una política de inclusión social, de democratización de todos los sectores, y el acceso a bienes materiales y simbólicos y también espirituales, tiene que ver con una necesidad de integrar a sectores carenciados, pobres, que son incluidos a partir de una política de Estado.

El modo de intervención de la Fundación para elevar la situación de las más desposeídas parece estar alineado en una concepción tradicional de género (ama de casa-esposa-madre). Sin embargo, ustedes destacan aspectos inaugurales como el sistema estético que rigió en los hogares de tránsito y en el Hogar de la Empleada.

C. B.: –El cuidado del cuerpo, de los lugares, realzar la belleza femenina, son cuestiones a las que se les presta especial atención. Por ejemplo, la abanderada de la Escuela de Enfermeras era la afabilísima modelo Kouka (que luego se transformó en *mannequin* de Christian Dior). O en el caso de los hogares de tránsito, a las mujeres lo primero que se les hacía, además de despiojarlas, bañarlas y hacerles un ficha social médica completa, era entregarles ropa. Se les quemaba su ropa y se les entregaba ropa nueva, conjuntitos bien armados, había una intención muy marcada para realzar la belleza femenina y generar también a partir de eso un bienestar en las mujeres, lo mismo sucede con las enfermeras y en el Hogar de la Empleada (destinado a las chicas que venían del interior a trabajar a Buenos Aires, generalmente en la administración). En ese edificio, por ejemplo, había pisos destinados a diferentes temáticas: en la planta baja había una suerte de calle Florida en miniatura, era un shopping, tenía negocios, eso que hoy existe en los grandes hoteles; otro piso destinado exclusivamente a la joven casadera, tenías espejos, todo decorado en blanco, donde las chicas probaban sus vestidos de novia. Imaginemos una chica de Santiago del Estero que viene a trabajar a Buenos Aires como oficinista, este contraste y esta inclusión era una cosa tan descomunal, era una provocación también para ellas a un cambio y, por supuesto, también una adhesión al sistema.

Luego de la sanción de la ley de sufragio femenino en 1947, estas políticas sociales de inclusión destinadas a las mujeres que encaró la Fundación parecen acordes con una coyuntura signada por la inminente incorporación (en 1951) de la mitad del padrón electoral.

K. R.: –Claro, la mujer va a intervenir, va a tener una libreta cívica que le permite votar y ser alguien, salir de la casa para hacer política y trabajar, aunque se les diga que deben ser mujeres abnegadas, sacrificadas y que su primera función es la maternidad. Hay una mirada patriarcal, conservadora, no hay una ruptura, claramente hay una reproducción de los roles tradicionales pero, no obstante eso, hay disrupciones. Por ejemplo, hay mujeres que por primera vez cobran un sueldo, y eso es posicionar a las mujeres en un lugar público que quizás no tenían. Aunque no hay un proceso de autonomización de la identidad de género, porque no era la idea, sin quererlo, esto va a una línea de fuga que permite un paso hacia adelante. Por ejemplo, las enfermeras de la Fundación una de las materias que tenían era Defensa Nacional, que supuestamente era para socorrer en casos de guerras que les daba elementos para enfrentar un posible conflicto internacional. La primera intervención pública en casos de emergencia que estas mujeres tienen que dar es en el funeral de Evita, que es de una masividad notoria (dos millones de personas circulando por Buenos Aires), nunca antes vista. Estas mujeres tienen que actuar socorriendo las víctimas de desmayos, mujeres ancianas que querían ir ver el cuerpo de Eva, darles de comer, armar mamaderas. Son muy fuertes las imágenes de las enfermeras actuando en un espacio social y en un espacio político. A estas mujeres les implica la salida de un ámbito privado a un ámbito público con una misión concreta y esto evidentemente cambia sus vidas. ♥

CLASIFICADOS POR ROXANA SANDA

SEÑORITA 21-50a urg 4644-1512
SEÑORITA 22-30a p/priv z/Paler aranc altos c/s vvda 4833-4125
SEÑORITA 4581-0718 priv 50%
SEÑORITA 50% 000 * SI SOS JOVEN BONITA * HACETE VALER ..... !!!! ARANCEL $300 REAL!!! LUN A VIER POCAS HORAS MUCHO TRABAJO 4382-5288 ANIMATE !!
SEÑORITA50% $300xD 42013363
SEÑORITA ALQ X SEM 4312-2420 2 y 4amb *Z/CENTRO y ONCE*
SEÑORITA Ambiciosa Priv s/Desc

LA LETRA CHICA

Parece chiste leerlo durante la semana de campaña por la eliminación de la violencia contra la mujer. Pero más siniestro resulta el contraste en páginas previas, donde se publica a gran despliegue un informe sobre los últimos registros de las agresiones que marcan la vida de las mujeres argentinas. El destacado que lastima los ojos, un clasificado que convoca a señoritas para ejercer la prostitución exhortándolas con un "¡HACETE VALER!", en mayúsculas del original. Su contrasentido, un complejo relevamiento de la violencia de género, publicado el martes último en *Clarín*.

Resulta por lo menos curiosa la vara con que se mide la temática de género en este país. En ese particular sistema métrico, los medios de comunicación siempre se arrogaron una libertad de prensa imprescindible en el orden constitucional, para difundir noticias y opiniones que apuntalen los derechos de las ciudadanas. "De lo contrario –afirma curiosamente días atrás un editorial de *Clarín* referido a otras cuitas– se ahoga la democracia y se asfixian los derechos ciudadanos. Cualquier medio de presión, directo o indirecto, contra la prensa es una forma de censura, es una violencia ilegítima, es un retroceso al autoritarismo." La pregunta empuja entonces como caballo desbocado: ¿en qué estadio califica una promoción como la que ilustra esta columna, en tanto el llamado de proxenetas para hacerse valer pretende vislumbrar lo que no se dice, aquello del disvalor agregado de ser mujer y prostituta, y ponerle el cuerpo al sometimiento? ¿De qué abusos intenta diferenciarse la propuesta de pocas horas reales y mucho trabajo? ¿Qué número de humillaciones bajo promesa de que no ocurrirán está desnudando a gritos ese aviso, habilitado en tiraje nacional porque se trata de un empleo? ¿No se reconoce en tanto medio de presión, de violencia ilegítima, publicar cuatro líneas que pulverizan los derechos más básicos de las mujeres? ¿Qué se está asfixiando cuando se difunde este tipo de textos y en todo caso qué logra confundirse al aparecer junto con artículos acerca del impacto de la violencia y la vulnerabilidad de los derechos femeninos? Suena a ardid, a cinismo empresario de alto nivel. Y, vamos, que no es posible separar la paja del trigo cuando la mano encargada de ello sólo ambiciona acrecentar el pesaje que la enriquece.

VISTO Y LEIDO, POR LILIANA VIOLA

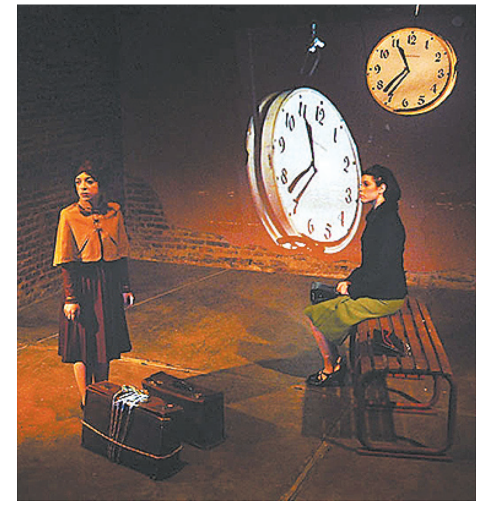
MAS SILVINA

Silvina Ocampo
Autobiografía de Irene
Editorial Sudamericana
189 páginas

"Soy íntima" dijo alguna vez Silvina Ocampo en exagerada oposición al carácter sociable de los otros. Y esta definición no solamente es aplicable a un modo de actuar sino a un modo de escritura donde lo íntimo se funde con el estado extrañado y hostil del duermevela. Una vez más, Silvina Ocampo parece sonsacarle asuntos y puntos de vista a esa instancia en la que el sueño va borrando los límites de lo posible; cuando las atrocidades asaltan al durmiente indefenso que no atina a despertar o huir. Los cuentos de este volumen tensan mucho más que otras veces el desdoblamiento. Los personajes avanzan como parte o testigos en una historia imposible con la sospecha leve de que afuera hay otro mundo con otra lógica. Silvina Ocampo construye un espacio propio donde lo horrendo puede ocurrir, como que una mariposa se vengue de la mano que la torturó caprichosa con la punta de un alfiler.Y que la venganza rebote en la narradora, que apenas puede recordar la sensación que ha tenido otra persona, tal vez su amiga. Los cuentos de Ocampo eligen siempre esos borgeanos atajos tan orientales para no tener que recorrer el largo camino de las salvaciones tan cristianas del realismo, con sus dioses tan mundanos.

A los cinco títulos que han sido editados hasta el momento por la Editorial Sudamericana y que están conformando la Biblioteca Silvina Ocampo, se agrega ahora esta *Autobiografía de Irene*, libro de cuentos que apareció por primera vez en la Editorial Sur en 1948 y fue editado luego por esta Sudamericana en 1975. El valor agregado de este volumen es que aquí se hace más notable que nunca la relación, íntima nuevamente, de la escritura de Silvina Ocampo con otros géneros e incluso con otros formatos. La autora, que a veces se ha sentido compelida a reescribir un cuento –"El Impostor"– en forma de endecasílabos, aquí transforma ese mismo argumento, que ha sido el más codiciado por los realizadores, en notas para un guión cinematográfico. Esta reescritura y algunas ínfimas pero elocuentes notas a su propio trabajo permiten ingresar otra vez a este universo de Silvina que siempre consigue con una escritura diáfana y de sencillez aparente, hundir la lectura en una sensación de intenso sopor y mundo ajeno.

ESCENAS

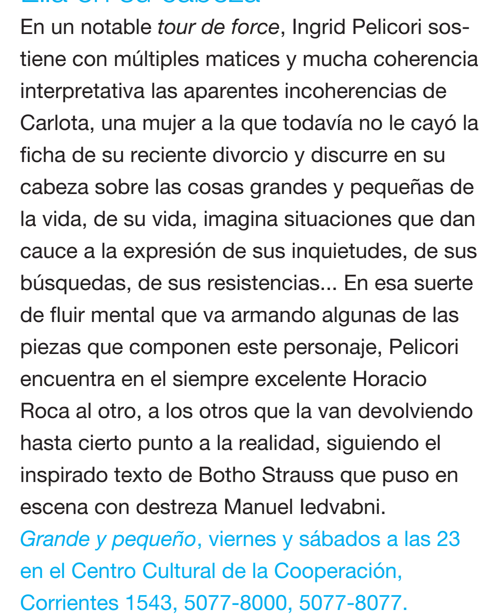


Viajeras

Lugar de encuentro, de desencuentro, de partida hacia otras ciudades; lugar donde el paso del tiempo se mide en grandes relojes, en sucesión de horarios, en la espera, la estación de tren también puede ser el escenario donde una mujer elige irse para siempre después de encontrarse por azar con otra mujer. Con dramaturgia de Juan Manuel Niño sobre una idea de Mercedes Vivacqua y Florencia Sambucetti (cabales intérpretes), y de Violeta Naón, responsable de una refinada puesta en escena de un misterioso e incitante lirismo que se despliega en una dimensión onírica, alcanzando picos de suprema angustia. La iluminación de Ricardo Sica echa apropiados destellos ocres sobre sus protagonistas y el video de Victoria Eva Bello expande por momentos el decorado, exalta cinematográficamente algunos gestos y ángulos, vuelve infinita la perspectiva.

Organza, última función del año mañana a las 20 a $ 20 y $ 15, en Apacheta, Pasco 623, 4941-5669.





Ella en su cabeza

En un notable *tour de force*, Ingrid Pelicori sostiene con múltiples matices y mucha coherencia interpretativa las aparentes incoherencias de Carlota, una mujer a la que todavía no le cayó la ficha de su reciente divorcio y discurre en su cabeza sobre las cosas grandes y pequeñas de la vida, de su vida, imagina situaciones que dan cauce a la expresión de sus inquietudes, de sus búsquedas, de sus resistencias... En esa suerte de fluir mental que va armando algunas de las piezas que componen este personaje, Pelicori encuentra en el siempre excelente Horacio Roca al otro, a los otros que la van devolviendo hasta cierto punto a la realidad, siguiendo el inspirado texto de Botho Strauss que puso en escena con destreza Manuel Iedvabni.

Grande y pequeño, viernes y sábados a las 23 en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543, 5077-8000, 5077-8077.

Una canta tango, la otra toca jazz

En estos días, estas noches, Morena Albert y Sophie Lüssi están dando a luz sus primeros CDs. Albert –en la inmejorable compañía del guitarrista Roberto Calvo, el pianista Hernán Possetti, el bandoneonista Lautaro Greco y el contrabajista Marcos Rufo– entona con estilo propio entrañables clásicos ("Rubí", "Malena", "Griseta"), temas de Piazzolla (entre los cuales, una versión de "Oblivion" en francés) y algunas novedades, como "Tengo un tango", de Héctor Dengis y Bibi Albert.

Por su lado, al frente de su trío, Sophie Lüssi –virtuosa violinista suiza aquerenciada en la Argentina– halaga el oído con su dominio del jazz gitano a través de viejas y evocadoras melodías que hace dialogar con un temazo de Charlie Parker ("Yardbird Suite") y con sus propias creaciones (por ejemplo, el exquisito "Bird Migrations", que abre y cierra el disco).

Bird Migrations, por el Sophie Lüssi Trío, el lunes 1º de diciembre a las 21 a $ 20, en Notorius, Callao 966, 4813-6888.
Tengo un tango, por Morena Albert, el martes 2 de diciembre a $ 15 en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543.



EXPERIENCIAS

Súper a puertas abiertas

La parte más evidente y concreta del trabajo que se realiza durante todo el año en las cárceles de mujeres de Ezeiza y en los talleres con mujeres que han recuperado la libertad se exhibirá y compartirá en el primer *Supermercado de arte y diseño Yo no fui*. El jueves 4 (a las 18) se inaugura la muestra del Taller de Fotografía de la Unidad 31, ocasión en la que también habrá lectura de poesías escritas en la unidad; acompañará la música en vivo de Julieta Rimoldi, Srta. Carolina y Paula Maffia. El viernes habrá nueva lectura de poesía (a las 18), con música de Valeria Cini, y a las 21 se presentará *No me digas que no*, el compilado del ciclo de conciertos que se dieron en los penales (tocará Umatic, Tumbamores y El Pony Infinito). Además habrá feria en la que se podrán comprar productos realizados en los talleres: anotadores, cuadernos, accesorios, indumentaria, fotografías, obras de pequeño formato, la antología de poesía y el CD *No me digas que no*.

Jueves 4, viernes 5 y sábado 6 de 10 a 22 en el C.C. Ricardo Rojas, Corrientes 2038. Hay más información en www.proyectoyonofui.blogspot.com

CHIVOS REGALS



Preparando el arbolito

En previsión de la temporada de regalos por venir, Helena Rubinstein ha preparado un cofre dorado pálido y nácar, con la línea Prodigy Tissular en pleno esplendor. El tratamiento se basa en usos cosméticos de los estudios sobre células madres, a partir del cual se aplica el enfoque médico para realizar lo que la firma denomina como "terapia tissular".



Novedades de cocina

Son eléctricos y digitales, y hay quienes apuestan a que son el futuro must en materia de accesorios de cocinas. Por eso Black & Decker Home aprovecha la época de compras findeañeras para presentar sus dos modelos de hornos: el de Convección digital y el Eléctrico. El primero, realizado en acero inoxidable, viene con bandeja de residuos removible, parrilla corrediza y botones pre-programados. El segundo asegura un "calentado más homogéneo", tiene diseño curvo que vuelve más cómodo y variable su uso, y cuenta con cronómetro y apagado automático.



En Europa también se consigue

Un overol de jean para mujer, camperas de cuero en distintos colores, remeras con estampas alocadas y dos variedades de vestidos confeccionados en denim son algunas de las prendas de made in Europe, la colección de edición limitada que Lee ofrece en algunos de sus locales. La línea se presenta en forma simultánea en las tiendas europeas de la firma, donde también se refuerza el espíritu rocker glamoroso.

ESCUCHO

La gran dama española

La gran Nati Mistral está de vuelta, sobre el escenario en el que dio su debut porteño hace más de 40 años, y con un repertorio de canciones populares ibéricas. La acompañarán 25 artistas, entre los cuales el guitarrista Agustín Hellín, el pianista Carlos Marzán y el grupo de danzas españolas Pelayo.

Hoy a las 21 es el debut, en el Teatro El Nacional, Corrientes 960. Entradas desde $ 60 (en total habrá sólo seis funciones).

HOY VIERNES

Persuasión, a las 13.30 y 18.45, por Europa Europa

Pieces of April, a las 16.15 por MGM

Las extrañas vueltas que da un pavo para ser cocido antes de que una familia (disfuncional, obvio) se lo degluta para celebrar el Día de Acción de Gracias, en esta comedia negra protagonizada por Katie Holmes.

Pollock, a las 17.30 por Cinemax

El iceberg, a las 24 por Europa Europa

Curiosa historia acerca de la encargada de un lugar de comidas rápidas que una noche se queda encerrada por error en la cámara frigorífica. Luego de esa experiencia angustiante y glacial, descubre que no ha sido echada de menos por su marido, ni por sus hijos. De a poco, Fiona empieza a relacionarse con el frío, la nieve, los osos polares, los icebergs. Y parte en busca de unos de esos grandes bloques de hielo que han hundido lujosos trasatlánticos...

SABADO 29

Jefferson en París, a las 10 y a las 16 por Film & Arts

Don Giovanni, a las 10 y a las 18

La sublime ópera de Mozart compuesta en 1787, basada en el mito de Don Juan. Una producción del Teatro alla Scala de Milán, con Carlos Alvarez y Carmela Remigio, bajo la dirección musical de Gustavo Dudamen.

Michael Clayton, a las 12.55 por Movie City

Dos mulas para sor Sara, a las 13 por Retro

Shirley MacLaine, curtida putarraca, es capaz de hacerle creer al duro Clint Eastwood que es una monja piadosa en esta travesía por el desierto llevada con mano maestra y mucho humor por Don Siegel, espléndidamente fotografiada por Gabriel Figueroa, allá por 1970.

Pequeña Miss Sunshine, a las 14.10 por Citymix

María Antonieta, reina adolescente, a las 18 por HBO

Reivindicación –no exaltación– de un personaje histórico calumniado y martirizado: la última reina de Francia, que da pie a Sofia Coppola para tocar cuestiones tan de nuestra época como la exposición de la intimidad, la vida en una burbuja desconectada de la realidad de algunos/as políticos/as, la pasión por la moda, el neorromanticismo, las abismales desigualdades socioeconómicas, el pasaje a la adultez... Kirsten Dunst porta con principesca elegancia las fantásticas pilchas diseñadas por Milena Canonero, los zapatitos primorosos de Manolo Blahnik.

Fast Food, a las 22.15 por Cinemax

Hamaca paraguaya, a la 0.30 por Canal 7

"Cuando hablo de silencio, hablo de silencio y de tiempo. Silencio en el que convergen la soledad, la tristeza, un vínculo que intenta no desmoronarse, una espera interminable." Así hablaba la directora paraguaya Paz Encina de su original, extraordinaria película (2006), merecedora de importantes premios y del aprecio de la crítica internacional.

Te doy mis ojos, a la 0.30 por Encuentro

Presentado por la directora Julia Solomonoff, se ofrece este film de la española Icíar Bollain que encara de frente la problemática de la violencia sexista, no sólo desde el punto de vista de la mujer golpeada sino también desde el del golpeador, que en este caso reconoce su compulsión y trata de encarar un tratamiento para vencer su enfermedad.

Zodíaco, a la 0.40 por HBO Plus

Film completamente obsesivo sobre una obsesión insaciable: la de varios hombres, entre los cuales un caricaturista de un diario, que a través de los años, a partir de 1969, siguen, estudian las pistas para resolver el enigma del asesino serial que firmaba Zodíaco. Memorable actuación de Jake Gyllenhaal, el tipo tímido e introvertido que no puede soltar el caso, en esta rigurosa realización de David Fincher que elige apenas sugerir los efectos de la obstinación en la vida privada del protagonista, de un periodista, de los policías que siguieron el caso.

DOMINGO 30

Mambo!, a las 10 y a las 17 por Film & Arts

La orquesta juvenil dirigida por Gustavo Dudamen brinda una excitante combinación de ritmos venezolanos y latinoamericanos, incluyendo temas de Pérez Prado, Arturo Márquez, Astor Piazzolla. Ideal para reanimar a gente deprimida.

Angel o diablo, a las 11.40 por Cinecanal Classics

Petit film noir con Dana Andrews, enigmático forastero que llega a pueblito, va al bar, pide una hamburguesa completa y ahí nomás cae fulminado de pasión por la morena beldad Linda Darnell (el diablo, claro). Para conquistar a la coqueta, el tipo es capaz de fraguar un casamiento con la rubia buena del lugar (Alice Faye), cuya fortuna planea aligerar. Una vez más, en esta realización de Otto Preminger (hecha justo después de *Laura*, 1944), la chica fatal es castigada de la peor manera.

Factory Girl, a la 1.45 por Cinemax

Alucinante actuación de Guy Pierce en el rol de Andy Warhol, patrocinador y a la vez causante de la decadencia y caída de la mítica modelo Eddie Sedgwick, encarnada con acierto por Sienna Miller.

No me manden flores, a las 13 por Retro

Una de las gratas comedias que con tanta química protagonizaron Rock Hudson y Doris Day, aquí muy casados, él con claras tendencias hipocondríacas, por causa de un equívoco, se comporta como enfermo terminal.

Rien de tout, a las 13.25 y 20.10 por Europa Europa

El jeque blanco, a las 22 por Retro

LUNES 1º

Cecilia & Salieri, a las 14 y a las 19 por Film & Arts

Bartoli, espléndida cantante, ha dedicado un álbum a Salieri –el músico estigmatizado en *Amadeus*, de Milos Forman– y son sus arias las que entona mientras que un hombre joven intenta llegar hasta ella para averiguar por qué eligió a este compositor con mala prensa. Finalmente, Cecilia sale de su camarín con traje de calle y acepta dar explicaciones.

MARTES 2

Reencuentro, a las 20 por Film & Arts

MIERCOLES 3

La tarde del señor Andesmas, a las 20.35 por Europa Europa

Art in Progress, a las 22 por Film & Arts

El gran artista hindú Anish Kapoor (Bombay, 1954) prepara su gran muestra individual en Munich con esculturas hechas de pigmentos en polvo, instalaciones monumentales de diversos materiales (madera, arena, alabastro). Las obras de Kapoor figuran en los más importantes museos del mundo (MoMA, Tate Modern, Reina Sofía).

El cielo siempre es azul, a las 24 por Europa Europa

Treinta historias se entrelazan en este retrato sociológico más bien desencantado de la Italia de los últimos años. Con la participación de directores como Dario Argento, Daniele Luchetti, Gabriel Salvadores, y un elenco que incluye a Asia Argento, Mónica Bellucci, Margherita Buy, Enrico Lo Verso, Francesca Neri y otros nombres descollantes. Dirigió Antonio Grimaldi.

Art:21, a las 23 por Film & Arts

La narrativa en el arte contemporáneo, ficciones históricas y mitos en el trabajo de artistas de la talla de Kiki Smith y Trenton Doyle Hancock. Con un segmento de apertura creado por el videoartista Charles Atlas y presentado por el director John Waters.

JUEVES 4

El gran dictador, a las 13.50 por Europa Europa

La vida privada de las obras maestras, a las 16 y a las 21 por Film & Arts

La Anunciación (1434-1436), de Jan van Eyck: el bellísimo cuadro nimbado de una luminosidad espiritual, con la Virgen sorprendida respondiendo al saludo del ángel Gabriel en el interior de una iglesia gótica, sabiendo que su corazón se llenará de dolor cuando su hijo sea sacrificado. El análisis de esta pieza maestra y la historia detrás de su realización.

California Suite, a las 22 por Film & Arts

Cinco parejas llegan al hotel Beverly Hills para la entrega de los Oscar. Adaptación de una comedia de Neil Simon, experto en chascarrillos, capaz de algunos planteos profundos y también de fáciles efectos hilarantes. Con brillantes laburos de Michael Caine, Jane Fonda, Maggie Smith, Alan Alda, Elaine May.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO



CHERCHEZ LA FEMME

La mujer rubia en sazón, de cuerpo atlético, con un derroche de expresividad que se diría mediterránea aunque es sueca, le habla a una cámara que se le acerca como si quisiera extraerle un secreto. El secreto de un personaje –Lynn– que la mujer rubia –Charlotta Öfverholm– investigó y perfiló a lo largo de año y medio. Después de tener listo ese guión, su autora fue filmada durante semanas, hablándole desde Lynn al director Per Breitenstein. Seis horas de rodaje que se condensaron en nueve minutos.

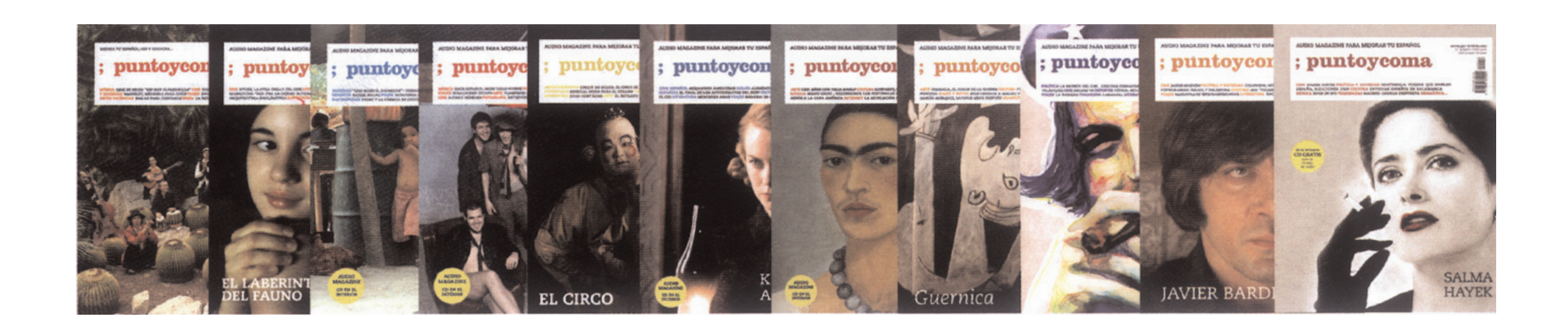
En ropa de fajina, sin producirse, dice Lynn por boca de Charlotta –o al revés–: "Siento la tierra acercarse a mí mientras lleno mis pechos de siliconas en el mundo donde lo fantástico plástico fantástico guía (...), en este gran mundo de la fama". Primerísimos planos, imagen fuera de foco que se desvanece, sobreimpresiones, los movimientos de la mujer se descomponen, se deconstruye el personaje que después de proyectar el corto se verá en vivo. La mujer hace un paralelo entre el tratamiento de enfermos de sida y las cirugías que ella se hace por elección. Y deduce: "Creo que lo amo porque me siento yo misma. Creo que eso es el amor..."

Charlotta Öfverholm, bailarina y coreógrafa, es la directora artística de Jus de la Vie, compañía que integra Tobías Hallgren, bailarín e iluminador del espectáculo *Lynn* que se estrena mañana en Buenos Aires. Öfverholm estudió cine, video y TV en la Universidad de California, teatro en el Instituto de Lee Strasberg en Los Angeles, y empezó a bailar en Suecia con Lia Schubert. Ha trabajado con coreógrafos y compañías estadounidenses del nivel de Bill T. Jones y la Arnie Zane Dance Company. Al volver a Europa, en 1995, bailó con Roberto Galván, Robert Poole, Jan Kodet, Richard Turpin. Entre 1998 y 2000, Charlotta estuvo en el DV8 Physical Theatre de Londres, bajo la dirección de Lloyd Newson, y recorrió buena parte del mundo haciendo *El día más feliz de mi vida*. Con la bailarina de flamenco Gabriela Gutarra, Öfverholm creó obras donde se combinan la danza clásica española y la danza-teatro contemporánea, entre ellas *El amor brujo*, de Manuel de Falla.

Después de la proyección del breve film, aparece Lynn en escena, en carne y hueso (y siliconas, según anunció), "siempre ocupada, separando el calor del frío, bien en el fondo de su gran taza de Starbucks (...), se está poniendo curitas sobre sus cicatrices". Lynn fuma, tiene broches de colgar la ropa en las cejas, las mejillas, el mentón, el pelo. Una extraña bestia surrealista que empieza a bailar cae, se golpea, reincide arrullada por la partitura de Amit Sen. Irrumpe un hombre que le quita los broches, dirige sus movimientos, la trata como a una marioneta, baila con ella, la somete, se sienta sobre su espalda para disciplinarla. Ella vuelve a bailar sola, ahora acompañada de un aria operística, se desmorona, se rehace, sigue danzando, se acelera con un ritmo obsesivo. Cambio de vestuario y Lynn recita la receta de la Quiche Lorraine que hacía su madre, de nuevo con broches que va sacando de un bolso y poniendo en su cara, su pelo. El tipo regresa para ejercer su dominio, la peina, no la escucha, se oye un sonido como de cajita de música, él le hace un gesto amenazador con un cuchillo, la agarra del cabello, pero ella le canta una canción de amor con letra de bolero.

Dice Charlotta Ö que para el personaje de Lynn se inspiró en algunas mujeres que conocía, en ella misma. Así afloraron fantasmas y mandatos que gravitan sobre las mujeres y que la artista elige ridiculizar. Está claro que Ö empieza por reírse de ella misma antes de tomarles el pelo a los estereotipos, sin dejar de ver su lado patético, deplorable. Con ese humor superador habla de tantas pordioseras de amor que se arrastran por un mendrugo, se inventan una novela, se torturan y se dejan torturar. Además de notable y arriesgada bailarina, Charlotta es una actriz de enorme capacidad expresiva en su bello rostro lleno de marcas de vida (sin operar, al revés de su personaje) que no oculta, que acentúa en este espectáculo donde es difícil separar el teatro de la danza, porque se entrelazan y combinan para dar lugar a metáforas imaginativas pero transparentes, cómicas y contundentes, que provienen de la vida cotidiana de las mujeres, de las exigencias de cumplir un canon perverso de belleza, de la idea recibida de que el amor de un hombre debe ser el eje absoluto que da sentido a la vida.

Lynn, mañana sábado a las 23, martes 2 y miércoles 3 de diciembre a las 22 en El Portón de Sánchez, Sánchez de Bustamante 1034, a $ 30 y $ 25.



LA LENGUA FOR EXPORT

MEDIOS Claudia Oxman es la editora de *Punto y Coma* Hispanoamérica, la primera audio revista de español como segunda lengua editada en la Argentina, adaptada a la lengua y cultura de América latina. La noticia es auspiciosa ante la inexistencia de libros específicos que permitan enseñar nuestra lengua en tanto atravesada por nuestra cultura y, también, ante la demanda que comenzó a abrirse con el boom que representa el turismo educativo.

FOTO: JUANA GHERSA



POR LAURA ROSSO

Claudia dirigió el área de Idiomas de la Facultad de Ciencias Sociales de la UBA y en el año 2000 comenzó a organizar programas de español para extranjeros. Hacia fines del año pasado, inauguró la librería Voces del Sur, que proporciona material para quienes aprenden y enseñan español. "Empecé a buscar material para traer a la librería y veo esta revista en la web, que existe desde hace dos años en España y circula por Europa de manera bimestral. Entonces pregunto por mail, me envían unos ejemplares de muestra y me encantó. Pero había mucho Dalí, mucho Picasso, mucho Escorial, todo hermoso, pero el estudiante extranjero cuando viene aquí busca otra cosa desde lo cultural." Una mirada antropológica fue aquello que la entusiasmó al momento de decidirse a editar la revista en nuestro país. "Yo enseñaba francés con Baudelaire, y el poder de recuerdo en una clase depende mucho de hacer sentir. Me metí en esto porque siento que es un espacio donde uno transmite cultura enseñando una lengua. A mí no me gusta el discurso cosificado, estamos inmersos en una cultura latinoamericana y no es una cuestión menor pensar y trabajar sobre el soporte textual y material de las clases de las decenas de miles de personas que vienen a la Argentina a estudiar. Por eso hago un abordaje socio-antropológico, busco artículos que permitan lecturas y relecturas, porque el estudiante dedica mucho tiempo a entender, descifrar los textos, y que también resulten interesantes a lo largo del tiempo. Me interesa trabajar con los otros, la mirada de tu cultura a través de la mirada de los otros."

¿Cómo empezás a trabajar en esta área?

–Yo empecé a dirigir Programas para Estudiantes Extranjeros y cuando llega el momento de armar los programas de español –año 2000– me encontré con que no había libros. Entonces nos ponemos con los profesores del equipo a escribir un libro, que fue *Voces del Sur*, orientado a estudiantes universitarios con un nivel elemental e intermedio, de aproximadamente veinte años, que era el perfil con el que nosotros trabajábamos. Y funcionó muy bien. Fue un trabajo hecho a pulmón donde se necesitó de profesionales muy experimentados, buenas imprentas y sin ningún tipo de subsidio ni estímulo externo, fue muy difícil.

¿Qué representa enseñar una segunda lengua?

–Enseñar una segunda lengua puede representar muchas cosas según si se trata de enseñar una lengua dominante, si se trata de la revitalización de una lengua originaria, si se trata de lenguas en contacto, en fin, hay muchas representaciones posibles. No quisiera irme más allá del tema del español lengua extranjera porque realmente las problemáticas son muchas. El español es lengua de sometimiento y represión, si pensamos en la relación del español con las lenguas originarias; y es también lengua de acceso a una cultura dominante, una lengua que te posibilita acceder a un mercado de trabajo, participar en la circulación de bienes culturales extendidos en todo el mundo. Precisamente, lo que buscan los estudiantes extranjeros que vienen a nuestro país a aprender español es acceder a una lengua que tiene una difusión creciente. Aprender español implica hacerse de un código para comprenderse con gente de una gran cantidad de países. Estamos hablando de unos cuatrocientos millones de hablantes en el mundo, según las estimaciones que hace el Instituto Cervantes. Pero no es solamente eso: aprender español en Latinoamérica implica también aprender modos de relacionarse con los demás (algo tan sencillo como nuestro saludo con un beso te enseña mucho sobre la relación corporal con el otro, las distintas configuraciones culturales de los espacios personales y los públicos); implica aprender *in situ* la cultura del lugar, viviendo con familias, en este caso argentinas, y poder discutir sobre los hechos de economía y política, por ejemplo, a partir de la discusión de los diarios. El aprendizaje de una lengua extranjera en situación de inmersión (así es como se denomina) se entiende como un modo de articular el aprendizaje del código con la experiencia cultural y lograr así un aprendizaje situado, es decir encarnado en una práctica concreta. De esta manera es como pasamos de una visión de la lengua como un código a la de un artefacto cultural, entendiendo por esto el *locus* de una cultura, una resultante del uso creativo que todos los días hacemos todos los hablantes. Desde esta perspectiva, no podés aprender ninguna lengua de manera comprensiva si no la vivís.

¿Cómo es la dinámica de los extranjeros que vienen a estudiar español?

–Este es un momento en el que vienen muchos extranjeros, de Europa, de Israel, de Estados Unidos, de China, de todas partes. Recorren el país, van a Chile, a Uruguay, visitan Perú, Bolivia y estudian español en pequeños institutos por semanas a medida que van viajando. Y los institutos preparan lo que pueden, utilizan muchas fotocopias porque acá no hay una gran cantidad de producción de materiales que los institutos o las universidades puedan compran para usar. Los institutos argentinos tienen el problema de que cuando compran libros en España, todo está en vosotros y las consignas en tú, entonces se necesitan materiales producidos acá porque el alumno se resiste a aprender una forma de hablar que no es la que escucha en la calle. Pero como el mercado es pequeño, las grandes editoriales no están interesadas en hacer producción local. Cuando enseñás inglés, francés o alemán no se te ocurriría empezar a inventar tu método porque tenés un abanico de opciones.

¿Cuáles son las características que percibís en los vínculos que se forman entre maestra/o y alumnos?

–Es una pregunta muy interesante, porque aparecen dimensiones que no suelen darse en la educación formal de adultos. En primer término, el docente de español lengua extranjera es un agente cultural. Todo lo que dice sobre el país es tomado no a mero título de opinión personal (así pueden verlo solamente quienes tienen un conocimiento avanzado de la lengua) sino como testimonio de un conocedor. Y esto hace que, por lo menos en mi opinión, haya que tener especial cuidado en la formación de los docentes en esta dimensión cultural, porque por lo general se insiste en el abordaje de la gramática, en las explicaciones del uso del modo subjuntivo, todo lo cual es muy importante, pero uno a veces pierde de vista que una de las razones fundamentales por la que muchos extranjeros eligen la Argentina como país donde aprender español tiene que ver con la riqueza cultural de nuestro país, y con el interrogante de nuestra experiencia política. Hay bibliografía de metodología que sugiere fuertemente no adentrarse en discusiones de política en la clase de español. Aquí esa recomendación es imposible de aplicar, porque hay una necesidad de entender de parte del estudiante que es concomitante al aprendizaje de la lengua. Ellos aprenden los verbos del primer grupo a la vez que comienzan a balbucear "Plaza de Mayo".

¿Qué propone la revista?

–*Punto y Coma* propone temas imbricados en un contexto sociocultural, la idea es que el estudiante vaya atravesando esas sucesivas capas para llegar a una comprensión contextual. Si se va a trabajar con una canción, no me gusta que se la aplane sino mostrarla como arte, como poesía. Disecar una canción, como cuando se usa "El Oso" para enseñar el imperfecto, no... Enseñá el contraste ciudad-campo, enseñá a través de la canción la poética de los años '70, situala en un marco. La revista ofrece una mirada muy informada de lo latinoamericano, tanto en cultura como en política y noticias en general. Los artículos están graduados según el nivel de complejidad. Cada artículo tiene una serie de ejercicios de comprensión lectora y auditiva. Hay un glosario, los ejercicios pueden ser autocorregidos. El profesor lo puede usar en clase y además la persona que quiera hacerlo sola, también puede. La lengua es una pero la cultura es y no es una. Me costó elegir la serie de materiales que puedan ser interesantes para el extranjero que viene acá, y que tengan interés sin ser excesivamente localistas. ♥

¿Si Pulgarcito hubiera sido criado por dos mamás y Cenicienta por dos papás, la historia hubiera sido otra? Desde España, la escritora Lucía Moreno Velo y el escritor e ilustrador Javier Termenón están seguros de que sí, por eso se decidieron a enfrentar el desafío de escribir literatura infantil en clave queer, una apuesta fuerte a que es posible batallar contra los prejuicios y la discriminación desde la cuna.



CAMBIANDO EL VIEJO CUENTO

POR CAROLINA ORTEGA

Manu tiene ojos grandes, curiosos y empecinados. Desde la página tres lo veremos estirarse en puntas de pie para agarrar un tentador frasco de galletitas, a pesar de la infinidad de veces que su Mamá y su Mami le han dicho *Manu ¡No!,* tal el título de uno de los tres libros de la serie que se completa con *Manu se va a la cama* y *Manu pone la mesa*, escritos por Lucía Moreno Velo e ilustrados por Javier Termenón, para la editorial española Topka. Pequeños y coloridos, hechos a imagen y semejanza de sus destinatarios, dan cuenta de las fantasías y ocupaciones de los chicos de entre 0 a 4 años: los primeros pasos, la primera comida solos y el miedo a la oscuridad. Entonces ¿qué los diferencia de cualquiera de los títulos que podemos encontrar en la sección infantil de las librerías locales? Justamente el apostar a lo diferente, contando la primera infancia en clave queer.

"A mi mujer y a mí nos encanta leer, es nuestro único vicio. Cuando tuvimos nuestro primer hijo, nos lanzamos a las librerías buscando libros infantiles que reflejaran nuestra familia", comenta Lucía. Pero se encontraron con un problema "Había muy pocos libros que mostraran niños con dos madres y los que había se centraban todos en ese hecho. Nos dimos cuenta de que intentaban explicar la homoparentalidad y dejar bien claro que tener dos madres es tan bueno como tener un padre y una madre. ¡Pero nuestro hijo ya lo sabía porque lo vivía y sabía que estaba bueno!, así que decidimos no leérselos". Una vez más, un intento de inclusión determinaba la discriminación puesto que, si hacía falta *legitimar* a esas dos mamás para *igualarlas* con una mamá y un papá, ¿no se estaba partiendo de la base de que era una situación *anormal*?, ¿o hay acaso libros que digan que tener una familia heteroparental es tan bueno como cualquier otra? Así nació la serie sobre Manu a mediados del 2006 y, con ella, un nuevo desafío: encontrar editorial que la publicara. "Me sorprendió saber que a los editores les gustaba la historia pero no la querían publicar pues sostenían que no había mercado, ¡yo y mi familia pertenecíamos a ese mercado!". Con una entrada de dinero inesperada y el asesoramiento de un sistema gubernamental para microemprendedores, Lucía dio a luz no sólo a Manu sino a la editorial Topka (www.topka.es), especializada en publicar libros infantiles bilingües en los que los protagonistas son miembros de minorías.

A Manu, su Mami y su Mamá, había que darles un rostro, una sonrisa, gestos, fundamentales en la literatura infantil a la hora de hacer atractiva la propuesta a los más chicos.

En busca de ilustradores entonces, Lucía dejó un aviso en la librería queer madrileña Berkana, al que respondió el pincel providencial de Javier Termenón. "Yo venía de ganar el primer concurso internacional de cuentos infantiles con temática g.l.t.b., que con el apoyo de ILGA (siglas en inglés de la Liga Internacional Gay y Lesbiana) y de la asociación Eraseunavez.com, me había permitido publicar Vengo, un cuento que recoge las aventuras de una niña con dos mamás que se pregunta de dónde vienen los niños. Mi idea era crear referencias culturales claras de la realidad homosexual cotidiana, en el mundo de la literatura infantil, libros que a mí me hubieran gustado encontrar en los estantes cuando niño. Y me encontré con el trabajo de Lucía, quedé fascinado y honrado de que me eligiera para ilustrarlos."

La admiración fue mutua y desde allí conformaron una dupla creativa inseparable ("Es un amor platónico", aclara Lucía y ríe) que llevó adelante la serie de Manu y puso en papel un antiguo sueño de Lucía, un texto que surgió mucho tiempo antes de que supiera que iba a terminar siendo mamá, una madrugada sofocante de verano madrileño, y que llamó *El amor de todos los colores*, donde Maite, una niña con dos mamás, espera la llegada de un hermanitx.

"Puedo decir que El amor nació mío pero terminó Javier aportando tanto o más que yo", asegura Lucía. "Te pongo un ejemplo concreto: cuando escribí la historia, no tenía claro si el hermano de esta niña iba a ser el hijo biológico de una de las madres o si lo iban a adoptar. Cuando Javier me mandó las ilustraciones terminadas y vi que una de las madres estaba embarazada, me sentí sorprendida y entusiasmada, Javier la había sentido así y fue como si me acabara de contar un cuento nuevo."

La maquinaria estaba en marcha, pero todavía faltaba el veredicto del público. "Yo no tenía dudas de que los libros fueran a tener una buena acogida y así fue, tanto entre las asociaciones g.l.t.b., como entre el público, bibliotecas, librerías, escuelas y la misma prensa. Sabemos que ciertas personas siempre se van a rasgar las vestiduras cuando sale un libro que normaliza la diferencia, pero a esas personas ya las hemos dado por perdidas", contesta Lucía y Javier agrega: "Me crea un poco de conflicto cuando la gente se acerca y dice que conoce a una pareja de chicas, a un matrimonio de gays o a algún padre o madre abiertamente homosexual y que el libro le va a encantar... Estas parejas no son los destinatarios prioritarios de estos libros, pues ya viven la maternidad o paternidad gay al igual que sus niños. Es cierto que son necesarios referentes culturales claros y limpios de prejuicios sobre la homosexualidad, pero más que nada para los chicos de padres hetero, e incluso, para ellos mismos".

Aunque la historia de Manu fue la primera, el catálogo de la editorial se fue poblando y hoy cuenta con una decena de títulos, todos ellos con un punto en común: la diferencia. Así se suman páginas pobladas de niños inmigrantes, con capacidades diferentes y provenientes de familias ensambladas, que gracias al comercio online, ocupan un lugar en las bibliotecas de familias a un lado y otro del océano, desde el DF mexicano a Helsinki. Pero el gusto también se lo dieron en casa: mientras Lucía y su compañera esperan la llegada de una nuevx niñx adoptada, y Julián se recuesta sobre el tablero para continuar dibujando, ya cinco mil chicos de escuelas públicas de Castilla León, gracias a un convenio con la Junta comunal, se divierten con las *aventuras diversas,* y aprenden que el amor no es sólo rojo, se puede pintar de todos los colores. ♥

VUELTA AL MUNDO

ARABIA SAUDITA
Las chicas quieren rock

Viven en Jeddah, una de las ciudades más tolerantes con las y los jóvenes poco apegados a las costumbres integristas, pero así y todo las cuatro chicas que conforman The Accolade saben que ser la primera banda de rock femenina del lugar tiene más restricciones que privilegios. No pueden dar shows en vivo, ni ensayar más que ante amigas, y mucho menos salir retratadas en la tapa de su disco. Las cuatro son saudíes, tienen fans que bajan a velocidad de hit uno de sus temas por Internet ("Pinocchio", sobre una relación fracasada), y esta semana apareció un artículo sobre ellas en *The New York Times*. Dina, Lamia, Dareen y Jood son estudiantes de la Universidad Rey Abdulazziz, y bautizaron a su banda con el nombre de un cuadro de Leighton ("el cuadro me gustó porque muestra a una mujer satisfecha con un hombre", declaró Dina, la líder musical). Tienen sitio en MySpace y son la avanzada de una movida juvenil poco sencilla, habida cuenta de que en Arabia el rock suele ser supervisado por la policía religiosa.

CHILE
Una cuestión económica

En lo que a emprendimientos pequeños y medianos se refiere, el panorama está dominado por los varones: 2 de cada 3 personas involucradas en emprendimientos son señores. Sin embargo, la participación femenina va en franco ascenso, lo que llevó a la tercera edición del Global Entrepreneurship Monitor (dependiente de distintas universidades, con apoyo del BID) a adelantar que este año posiblemente concluya con casi un millón de mujeres realizando emprendimientos. Las estadísticas dicen que las que recién se inician promedian los 40 años, mientras que las más establecidas se acercan a los 49. "Esto se explica porque después de los 40 hay una mayor disponibilidad de tiempo y menores requerimientos familiares, que liberan tiempo para otras actividades", acotó Olga Pizarro, una de las autoras del estudio. De acuerdo con el estudio, la mayoría de estas emprendedoras tienen niveles medios y medios bajos de renta, y a medida que la actividad económica se consolida, se registra un mayor porcentaje de mujeres con mayores ingresos. De quienes se encuentran en las etapas iniciales, el 62 por ciento están casadas o viven en pareja; mientras que el 67,5 por ciento de las consolidadas en su emprendimiento están en la misma situación.

FRANCIA
El macho languidece

Nada más que 20 breves años separan a la población masculina parisiense de la desaparición de casi la mitad de sus espermatozoides, de acuerdo con un estudio presentado por Nathalie Kosciusko-Morizet, titular de la secretaría de Estado encargada de la Ecología. Que en las últimas dos décadas la tasa de espermatozoides haya descendido un 40%, aseguró, tiene una explicación clara: las relaciones poco saludables entre la vida humana y el medio ambiente químico, o mejor dicho, es el resultado de la escasa atención que se presta a los efectos cotidianos de los cambios tecnoquímicos. De acuerdo con Kosciusko-Morizet, dentro del espectro de temas aun considerados tabú es imposible obviar el de los problemas de fertilidad, de reproducción y su relación con el ambiente químico, algo que también tiene consecuencias sobre las mujeres. "El problema de no hablar es que condena a las parejas, encuanto a este asunto que refiere a lo íntimo, a su soledad. Y sin embargo esto afecta a mucha gente. En nuestra generación, una mujer cada tres consulta porque ha tenido problemas para concebir un niño", explicó. Pero no sólo la vergüenza social es un obstáculo para enfrentar: también lo es la escasez de financiación. De todas maneras, la agenda científica de 2009 promete inaugurar investigaciones sobre nuevos aspectos de las disfunciones reproductivas.

LA ALDEA BLOGAL POR PAULA CARRI

http://unifem.org

16 días de activismo

EL martes ultimo se iniciaron los 16 días de activismo contra la violencia a las mujeres, bajo la promoción y el auspicio del Centro para el liderazgo global de la mujer CWGL (http://www.cwgl.rutgers.edu/), Unifem Fondo de las Naciones Unidas para la Mujer. (http://unifem.org) y UNFPA Fonde de Población de Naciones Unidas (http://unfpa.org). La misma abarca desde el 25 de noviembre, Día Internacional de la No Violencia contra la Mujer y el 10 de diciembre, Día de los Derechos Humanos. El 25 de noviembre fue elegido en 1999 por las Naciones Unidas en honor de las tres hermanas Patricia, Minerva y María Teresa Mirabal (conocidas como Las Mariposas) en la lucha contra el dictador dominicano Ramón Trujillo. El lapso de 16 días fue elegido a conciencia, para poner de relieve que este tipo de violencia es una violación a los derechos humanos. Pero en el intermedio hay otras fechas relevantes: el 29 de noviembre es el Día Internacional de Mujeres Defensoras de Derechos Humanos, el 1º de diciembre es el Día Internacional de la lucha contra el sida y el 6 de diciembre se conmemora la masacre de Montreal (en la que asesinaron en la Universidad de esa ciudad a nueve mujeres).
El lema elegido para este año es: Derechos Humanos para todos.
Una opción para participar y generar conciencia es adherir electrónicamente a la campaña: fotos, carteles, escritos, actividades que puedan reflejarse por ese medio pueden ser enviadas al archivo del CWGL, para que las den a conocer en su web (http://www.cwgl.rutgers.edu/16days/home.html.) Bajo el ítem 16 días, en el sitio del Centro puede encontrarse un Kit de instrucciones e ideas posibles. La finalidad es mostrar el compromiso del ciberactivismo para con la causa durante en estos días. También hay un debate que puede seguirse y ser partícipe desde la página de la institución: https: / / email.rutgers.edu/mailman/listinfo/16days_discussion.

Además, existe un mail de consulta sobre las jornadas en distintos lugares: cwgl@igc.org.

FOTO: MARTIN ACOSTA

POR M. M.

EXPERIENCIAS La jueza Inés Weinberg de Roca está a punto de terminar una tarea de cinco años en Africa, a donde llegó para instalarse en Tanzania y participar del Tribunal Internacional Penal que juzga el genocidio sucedido en Ruanda durante 1994. En esos años, lejos de su casa, aprendió a conocer de otra manera a las mismas mujeres que la clásica postal de la pobreza africana replica, pero que a la vez oculta sus luchas y su capacidad de supervivencia.

El 2 de diciembre estará detrás de un escritorio voceando una sentencia. Un fallo que esperan especialmente víctimas y afectadxs por el genocidio ruandés, que esperan con los huesos de los muertos a la vista, para no olvidar. Todo transcurrirá en Africa. La jueza argentina juzgará a Simon Bikindi, "el Michael Jackson" de ese país, acusado de valerse de sus pegadizas canciones para incitar a la violencia durante el llamado holocausto africano, desencadenado en 1994, durante 100 días. Tan populares hizo la radio esas canciones que sin querer a la gente en las audiencias le dio por balancearse las veces que los temas se escucharon, como pruebas.

Inés Weinberg de Roca integra el Tribunal Penal Internacional para Ruanda, creado por Naciones Unidas para juzgar la matanza de un millón de personas. De hacer justicia para la historia. Ella acaba de estar en Argentina, y todo el vuelo Buenos Aires-Amsterdam-Ciudad del Cabo-Arusha (Tanzania) estuvo pensando qué golpear cuando baje su martillo: si la libertad de expresión o la incitación al genocidio. Será su último fallo, a fin de año deja esa tarea.

La jueza acaba de estar en la Argentina para acompañar la presentación de un documental que muestra su desempeño en Ruanda. Su base de operaciones está en Tanzania; desde allí mira a Ruanda, país vecino, más chiquito que Tucumán pero más superpoblado. Por supuesto, a diario convive con mujeres de ambas naciones: porque les toma declaración o porque trabaja junto a ellas. Sabe cómo son, lejos de los estereotipos con las que las muestran los grandes medios y las grandes ONG: unas pobres chicas pobres vestidas con vestidos de colores.

¿Son como las muestran los estereotipos?

–Voy a dar un ejemplo: mi chofer en el Tribunal es madre de cuatro hijos, fue la primera mujer chofer. Tiene una casa con cuartos que alquila a los pasantes. El hijo mayor está en Estados Unidos; la hija mayor, en el Reino Unido, ambos estudiando

LOS HUESOS AL SOL

y trabajando. En todos los ámbitos las personas saben que la salida está por la educación. Su marido murió en un accidente, y ella un día me dijo: "Casi mejor porque no me va a contagiar de sida". Esa es una cosa usual allá, pero no sé si es tan diferente en la Argentina, donde la principal vía de infección del VIH también son las relaciones heterosexuales.

¿En qué otras cosas se parecen y no Argentina, Tanzania, Ruanda?

–No se parece en nada Africa a la Argentina, y se parece poco a Latinoamérica. Cuando llegué, en 2003, pensé que habiendo estado en lugares pobres de América latina tenía idea de lo que es la pobreza, pero no. Es más básico. En Arusha me dicen que hay 600 mil habitantes, pero no los ves, viven a la intemperie. Por otro lado, ves gente gorda porque ser gordo es sinónimo de estar en buena posición; después de tanto pasar hambre poder comer es suntuoso. A pesar de todo, Tanzania es un lugar pacífico y con alguna población transformándose en clase media.

¿Y Ruanda?

–No puedo dar cátedra de Ruanda porque no vivo ahí, pero hay cosas que sí se notan incluso yendo entre semanas. En la capital hay mucho dinero de la Unión Europea invertido, casas fantásticas para funcionarios, shopping, colegio internacional. Salís a la parte rural y empieza a ser tristísimo.

¿Cómo impactan en estas mujeres cuestiones que suceden en países vecinos, como la lapidación por adulterio o la ablación genital femenina?

–Ni en Tanzania ni en Ruanda escuché que eso pasara. El problema ahí es el sida. No hay medicación. Los hospitales son casi inexistentes. La gente muere joven. No ves viejos, dicen que los viejos vuelven a sus pueblos, puede ser. Ves que las mujeres trabajan más que los hombres. A los hombres los ves en las veredas, charlando; las mujeres son choferes, alquilan su casa, limpian casas, atienden negocios, son camareras. Las llaman "mama"; cuando ves cargando frutas o agua ves a las mujeres.

En Ruanda ellas ocupan el 48 por ciento del Parlamento. ¿Cómo es eso?

–Del genocidio sobrevivieron más mujeres que hombres. De todas maneras, tener ese acceso parlamentario no implica igualdad de género. Porque depende de cómo seleccionás a las mujeres: si son esposas, hijas y hermanas de... Ruanda es gobernada por una dictadura. Si una mujer accede porque al hombre le viene bien tener alguien que casualmente es su familia y queda bien porque demuestra apertura, es pura fachada. De todas formas, las mujeres tienen en Ruanda un rol importante, los conflictos son los que les dan mayor intervención a las mujeres.

El genocidio es tan reciente... ¿Cómo lo viven sus víctimas?

–Las testigos mujeres han sido muy buenas y muy convincentes. Este último genocidio no ha enterrado a sus muertos, tienen los huesos y los han dejado a la vista para que esta vez se los recuerde y no vuelva a ocurrir. Viven con desconfianza. Claro: si antes el vecino te mataba. Un señor me decía: "No tomaría una gaseosa si no la destapan en mi presencia por miedo a que le pongan veneno". Otro ejemplo: cuando hacés una pregunta te contestan con otra pregunta. "¿Dónde está María?", y te dicen: "¿Para qué quiere saber dónde está María?".

¿Qué representa el Caso Acayaesu?

–Fue el primer caso de nuestro tribunal. La juez que presidía era Navi Pillay, quien ahora es la Alta Comisionada para Derechos Humanos. Es una mujer especial y fue una jueza especial. Es sudafricana de ascendencia hindú, y recién ahora pudo tomar clases de francés; en la Alianza Francesa, en su momento, cuando vieron que era de color le dijeron: "Ah, no, usted se tiene que ir". Cuando las mujeres empezaron a declarar como testigos vio que había muchos casos de violación y que eso no estaba en el acta de acusación. Entonces suspendió el procedimiento, hasta incluirlo. El Caso Acayaesu es emblemático porque ha sido el primero que calificó a la violación como delito de lesa humanidad.

¿Están visibles las víctimas de aquellos crímenes sexuales, pudieron sentirse reparadas por ese fallo?

–No están visibles, así como no quieren mostrarse como víctimas y les cuesta denunciar, hay que sumarle la problemática del sida: muchas han muerto en estos 14 años.

¿Y sus hijos? Como los de la ex Yugoslavia, hay una generación con mezcla étnica en su ADN, fruto de esas violaciones.

–Hay muchos chicos de los que no sabés quiénes son los padres. No creo que haya un grupo "hijos de violaciones", por decirlo de algún modo; hay muchos huérfanos no sólo por el genocidio y por el sida, hay mil enfermedades y muy muy mala asistencia médica. La expectativa de vida anda por los 50 años.

Está pasando sus últimos días en ese cargo. No faltarán los balances...

–Sí. Me quedo hasta Navidad, y ahí termino. Después de una experiencia así ya no sos la misma, lo importante es cómo podés, a través de lo que has aprendido, modificar cosas en tu sociedad. El balance último y aterrador es que este genocidio podría haber ocurrido en cualquier parte del mundo. Cuando las condiciones socioeconómicas están mal los gobiernos suelen echarle la culpa a alguien. Tenemos el caso de la Alemania nazi con los judíos y gitanos, de Ruanda con los tutstis, en la Argentina también tuvimos perseguidos y tuvimos Malvinas. Lo aterrador es que en ciertos contextos es fácil establecer diferencias entre los unos y los otros y entrar a perseguir a los unos por los otros. Una de mis funciones será explicar que ésta no es una cosa "de negros", y que tenemos que ser cuidadosos y no hacer más diferencias.



"LAS MUJERES Y LOS NIÑOS PAGARON LAS CONSECUENCIAS"

POR VANESSA RAGONE, DIRECTORA DE *LOS 100 DIAS QUE NO CONMOVIERON AL MUNDO*, UN DOCUMENTAL SOBRE LA JUEZA WEINBERG Y LA MASACRE AFRICANA

Tenía un conocimiento lejano sobre lo que había sucedido en Ruanda en el '94 hasta que Susana Reinoso, la periodista que inició este proyecto, me contó acerca de Inés y de su trabajo en el tribunal. Me resultó impactante conocer a Inés, me motivó seguir la historia de una mujer de su clase social y una cantidad de características que toma una decisión tan trascendental: separarse de su familia, vivir en Tanzania, afrontar una historia tan oscura. El documental se planteó intentar conocer a Inés y conocer ese mundo a través de esos ojos parecidos a los de una. Seguirla era el camino posible para entrar a una realidad que a una le resultaría inabordable, diferente. Ella fue como una guía, una garantía de que el otro no se convertiría en un objeto extraño, como ir y pasear y ver los elefantes. Filmamos en Tanzania y en Ruanda.

Los 100 días que no conmovieron al mundo quiere reflexionar sobre el riesgo de que eso vuelva a suceder; de hecho, algo así está pasando hoy en el Congo. En estos días hicimos una proyección, justamente en nombre de la no violencia contra la mujer porque las mujeres y los niños pagaron las consecuencias de todo. Fue una violencia de varones la que sucedió; si bien el tribunal lleva emitidos 50 fallos hay una sola mujer acusada, como cómplice de una violación, su hijo era uno de los violadores.

Hoy, hay una sensación de violencia reprimida en Ruanda, es un país en estado militar, tienen la paz de esa manera. La gente te dice que no dormiría una noche sola en el campo. Por otro lado, es de una belleza impresionante: Mitterrand pasaba allí sus vacaciones.

El documental se estrenará en marzo en los cines del Espacio INCAA.

Bebés bien higienizados

Incontables son los consejos que recibe una mujer que acaba de dar a luz, sobre todo si se trata de una primeriza. Pero ciertamente las mejores indicaciones las hallará en **Maternología, Crianza, higiene y educación física, moral e intelectual de los niños en la primera infancia** (Barreiro y Ramos Editor, Montevideo, 1913), manual escrito por Alejandro Lamas, catedrático de Fisicultura en la universidad, institutos normales y escuelas públicas.

Desde luego, uno de los primeros puntos a considerar es la limpieza del recién nacido: de ninguna manera el educador Lamas aprueba la costumbre inglesa, "bárbara e imprudente", de sumergir al bebé en agua fría, "con el fin de acostumbrarlo a su acción estimulante desde el primer día de vida". Por el contrario, la advertencia es cerrar puertas y ventanas del cuarto templado en que se baña al niño, y calentar sus ropitas antes de vestirlo. La frecuencia del baño se fijará según la reacción de la criatura, pues las hay que no soportan la higiene diaria, se agitan y pierden el sueño.

El cuerpecito debe enjabonarse cada dos o tres días con un producto de óptima calidad. También se sugiere recurrir a la vaselina boricada o al aceite de almendra dulce aséptico. La temperatura del agua se puede ir disminuyendo de forma paulatina, pero sólo después del año es el momento de pretender que resista el niño el agua fría. La piel de la cara –"comúnmente llamada cutis"– debe lavarse con agua hervida o, mejor aún, con agua y leche hervidas, mitad y mitad. Esta precaución debe tomarse porque "en un centímetro cuadrado hay no menos de 120 poros y se sabe que estos orificios irritados y desprovistos de capa epitelial pueden convertirse en puerta de entrada para los microbios".

Alejandro Lamas da a conocer algunas costumbres de otros países, "que no dejan de tener su fundamento racional": en el Midi francés se tiene al ajo en gran honor y se le aplica como antiséptico al niño apenas venido al mundo, frotando una cabeza de esta liliácea en boca y cutis. En otra zona del mismo país (Charentes) se pasa jugo de perejil sobre la boquita para asegurarse de que adquiera una bonita tonalidad rosada. En ciertos lugares de Rusia se prepara una pasta de partes iguales de harina de trigo, levadura y miel y se frota el cuerpo del bebé antes de proceder al baño, mientras que en Alemania sólo se lo fricciona con aceite tibio. Si el niño le toma el gusto al baño, ha de dormir luego como un ángel, mereciendo los versos de Salvador Rueda que se citan en **Maternología**:

"Columpiado por manos amorosas
de la vida al vaivén meces tu nido,
y en él duermes, feliz recién nacido,
los mismos sueños que tendrán las rosas".

¿? ¿?¿?¿?¿ **Cuestionario de Marcelle Proust*** ¿? ¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de guiño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



DAMIAN DE SANTO

Si fuera vagina sería la de...
una travesti recién operada.

Si fuera pene sería el de...
el mío.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
...parmesano.

Si mi cama hablara diría...
...usame más.

Quisiera tener dos...
Bocas.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
...me toco.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
¡qué hermosa que es!

¿A quién le gustaría ver en una porno?
A Cristina Kirchner.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
En la otra oreja.

¿Cuántos son multitud?
Tres.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Pelo en el pezón.

¿Cuál es su posición favorita?
69 casi 70.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
Cuando se me cae una lágrima.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
Acercándome.

¿Cuándo miente?
Cuando no hay otra salida.

El tamaño no le importa salvo que...
...me ponga los lentes.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Tener varias.

Tiene que durar más que... pero menos que...
...una hoja en primavera... y un pedo en una canasta.

Damián De Santo es actor de prolífica trayectoria televisiva, teatral y cinematográfica. Este año, además de *Bella y Bestia*, comedia emitida Telefé, decidió involucrarse con la dirección teatral, y tomó a su cargo *Dos más dos... stress*, otra variante del género, que presentará a partir de diciembre en el Teatro Cómico de Villa Carlos Paz. El elenco estará encabezado por Denise Dumas, Gustavo Conti y Gonzalo Urtizberea.